

**EL ALIENTO DE LOS HINCHAS: UNA EXPLICACIÓN DESDE LOS
RITUALES**

JENNY PAOLA MELLIZO ECHAVARRÍA

CÓDIGO: 2013160044

**TRABAJO PARA OPTAR AL TÍTULO DE LICENCIADA EN CIENCIAS
SOCIALES**

DIRECTOR: JOHN ALEXANDER CASTRO

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES
LÍNEA DE INVESTIGACIÓN EN HISTORIA
BOGOTÁ D.C.**

2021.

1. Información General	
Tipo de documento	Trabajo de grado
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	El aliento de los hinchas: una explicación desde los rituales.
Autor(es)	Mellizo Echavarría, Jenny Paola.
Director	Castro, John Alexander
Publicación	Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional, 2021. 101 p.
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional
Palabras Claves	Hinchas, barras bravas, aliento, ritual, etnografía digital.

2. Descripción
<p>El presente trabajo de grado tiene como objetivo interpretar las formas que tienen los hinchas de un equipo de la ciudad de Bogotá para apoyarlo o alentarlos; a través de entrevistas y desde la categoría ritual. Ampliar y dar otra mirada respecto a las manifestaciones de los hinchas a partir de los estudios sociales del fútbol con el fin de apoyar futuras investigaciones sobre el tema se hace relevante teniendo en cuenta que el fútbol ha permitido la presencia de un factor significativo que ha intervenido constantemente para que sea un juego tan popular, como lo es el fenómeno de los hinchas.</p> <p>Así, el trabajo plantea diversas definiciones con base en los autores trabajados sobre conceptos</p>

base para la realización del mismo, tales como hinchas, aliento, barra brava, ritual, conceptualizaciones brindadas no solo desde los autores, también dadas por quienes fueron entrevistados, hinchas integrantes de un barra brava del equipo Millonarios Fútbol Club.

3. Fuentes

Se presentan a continuación las principales fuentes que fueron utilizadas para el desarrollo teórico del presente trabajo de grado:

- Adán, T. (1993). Nuevos escenarios, viejos rituales. Los “ultras” del fútbol. *Revista de Antropología Social* (2), 146-166.
- Ametrano, L. (2017) Fútbol, ritual de multitudes: crónica etnográfica de una pasión. En Ametrano, L. *Técnicas de investigación social: Cuaderno de Cátedra*. (118-141), Buenos Aires: Ediciones de Periodismo y Comunicación.
- Bayona, B. (2000). Rituales de los ultras del fútbol. *Política y Sociedad* (34), 155-173.
- Bromberger, C. (2001). Las multitudes deportivas: analogía entre rituales deportivos y religiosos. Recuperado de: *Educación Física y Deportes*: <https://www.efdeportes.com/efd29/ritual2.htm>
- Castro, J. A. (2020). Cuerpos con aguante: festividad y violencia en una barra brava de Bogotá. *Revista Colombiana de Sociología*, 43(1), 193-214.
- Castro, J. A. (2015). Identidad y rivalidad en una barra brava de Bogotá. *Revista Colombiana de Sociología*, 17(1), 207-228.
- Castro, J. A., y Arcos Parra, M. L. (2021). Rituales y violencia entre hinchas en Bogotá.

Revista Logos Ciencia & Tecnología, 13(1), 36-46. Doi:
<https://doi.org/10.22335/rict.v13i1.1290>.

- Ferreiro, J. (2003). Ni la muerte nos va a separar, desde el cielo te voy a alentar. Apuntes sobre identidad y fútbol en Jujuy. En P. Alabarcés, *Futbologías: Fútbol, identidad y violencia en América Latina (57- 74)*. Buenos Aires: CLACSO.
- Hasicic, G. (2017). Hinchas e identidad. Alcances y limitaciones de la ética del aguante. *Vivat Academia. Revista de Comunicación*, N° 140, 17-43
- Llopis, R. (2007). El fútbol como ritual festivo. Un análisis referido a la sociedad española. *Revista Andaluza de Ciencias Sociales. Anduli*, N°6, 115-132.
- Recasens, A. (1999). *Las barras bravas*. Santiago de Chile, Chile. Bravo y Allende Editores.
- Rivera, J. (2005). El partido de fútbol como ritual. Recuperado de: *Educación Física y Deportes*: <https://www.efdeportes.com/efd85/ritual.htm>
- Roa, N. y Salcedo, A. (2014). Lo banal como instrumento de nación: La importancia de la selección colombiana en la activación de procesos identitarios. *Desbordes*, 5, 47 - 51. <https://doi.org/10.22490/25394150.1305>
- Roversi, A. (1992). Fútbol, afición y violencia. El gamberrismo futbolístico en Italia. *Italia. II Mulino*.
- Ruíz, M. y Aguirre, G. (2015). Etnografía virtual, un acercamiento al método y a sus aplicaciones, vol. XXI, núm. 41, pp. 67-96. Recuperado de <https://www.redalyc.org/journal/316/31639397004/html/>

- Turner, V. (1980). La selva de los símbolos. Siglo XXI. Madrid. (21)
- Vélez, J. (2015). La violencia en el espectáculo del fútbol, una realidad en el nuevo contexto colombiano. Estudios de Ocio. Universidad de Deusto. Bilbao. España.

4. Contenidos

El presente trabajo se cuestiona sobre, ¿cómo los hinchas integrantes de una barra brava apoyan o alientan a su equipo de fútbol? En un primer momento se hace un rastreo y caracterización del hincha, posteriormente, una descripción e interpretación de las expresiones de aliento hacia su equipo. Expresiones como saltar, cantar, hacer coreografías, desplegar banderas o trapos alusivos a su equipo, aplaudir, dar la bienvenida al equipo cuando ingresa al campo de juego e incluso ejercer violencia; se dan en momentos determinados y cada hincha, especialmente el que se encuentra dentro de una barra brava tiene claro en qué momento debe realizar cada acción. Estas expresiones se analizan bajo el lente de la categoría ritual, entendida como aquellas prácticas que se sitúan en un tiempo y espacio específicos, que logran generar una desconexión de la rutina, que vinculan el uso de símbolos, palabras y gestos; y que se realizan en determinado escenario pensado para cierto fin.

Por último, el trabajo presenta un análisis de dichas expresiones de aliento con base a entrevistas realizadas a hinchas barristas del equipo Millonarios Fútbol Club.

5. Metodología

Mediante la metodología de etnografía digital se enmarca la modalidad de esta investigación que rigió las acciones para obtener los resultados de acuerdo a los objetivos planteados del trabajo.

Para la recolección de información que sustentara y permitiera realizar una interpretación desde la teoría y lo que sucede en realidad, se acudió al uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), utilizando la red social WhatsApp, como medio para la realización de entrevistas.

Finalmente, se aplica la técnica documental, en la que se realizó la búsqueda sobre la caracterización del hincha y sus prácticas, así como de la categoría ritual en relación a esas prácticas de aliento que realiza el hincha. Dando un amplio contexto sobre el estado de las investigaciones, se consultaron artículos y proyectos de investigación en revistas digitales.

6. Conclusiones

Se identifican formas de aliento manifestadas por los hinchas integrantes de una barra brava en las que cantar, saltar, tocar instrumentos, llevar la camiseta del equipo al que se apoya e ir al estadio son principales. Actividades con las cuales los hinchas barristas transmiten su afecto y apoyo incondicional al equipo y con las cuales esperan retribución traducida en victorias, así mismo, estas actividades se dan no solo en el estadio, también se pueden evidenciar en otros escenarios

como los alrededores del mismo, lo importante es enviar su mensaje de hinchas barrista.

Las manifestaciones mediante las cuales los hinchas dan aliento a su equipo de fútbol son variadas, organizadas y realizadas por ellos mismos. Se destacan entre estas saltar en la tribuna cuando el equipo está saliendo al campo de juego y durante el partido; entonar canciones alusivas al apoyo hacia su equipo o canciones ofensivas para los hinchas y jugadores del equipo contrario; exhibir trapos y banderas que cuelgan en la tribuna con nombres como el de la barra, el de algún jugador emblemático del equipo, mensajes especiales o simplemente el escudo del equipo; tocar con instrumentos propios durante la entrada del equipo al campo de juego y durante el partido; todas estas actividades realizadas para visibilizar ante el equipo propio, el contrario y ante todos los demás asistentes al estadio lo importante que es el equipo y que desde la barra brava no se deja de alentar.

El aliento de los hinchas que hacen parte de la barra brava Los Comandos Azules de la ciudad de Bogotá es preciso comprenderlo como un conjunto de manifestaciones rituales, dado que su espacio-tiempo, sus participantes, sus simbologías y los momentos en los que se demuestran, conforman lo que se requiere para que un ritual se lleve a cabo y sea denominado como tal.

Finalmente, con respecto a los trabajos revisados se halla una concordancia entre lo que se dice en ellos sobre los hinchas y sus manifestaciones rituales y sobre las declaraciones de los hinchas entrevistados, dejando en evidencia que sobre este tema se encuentran generalidades indistintamente del país desde el cual se desarrolle el trabajo, teniendo en cuenta que se revisaron textos de países como España, Costa Rica y Argentina.

--

Elaborado por:	Jenny Paola Mellizo Echavarría
Revisado por:	John Alexander Castro

Fecha de elaboración del Resumen:	16	11	2021
--	----	----	------

*A mi mamá, quien debería
seguir en este plano.*

Contenido

Introducción	5
Capítulo I. Revisión Bibliográfica.....	14
Antecedentes.....	14
Hinchas.....	16
Manifestaciones rituales	22
Capítulo II. Referente conceptual: Ritual	34
El ritual.....	34
El componente ritual en la cultura.	34
Ritual y globalización.	37
La ritualidad desde el fútbol.	39
Capítulo III. Metodología	44
Metodología.....	44
Tipo de investigación	45
Diseño de Investigación	46
Población.....	47
Técnicas e instrumentos de recolección de datos	47
Técnicas.....	48
Capítulo IV. Desde la mirada de los hinchas	50
Alentar.....	58
Ser hincha	51
Manifestaciones rituales	69
La violencia que enmarca a los barristas.....	81
Conclusiones	85
Anexos	93
Referencias bibliográficas.....	87

Introducción

El fútbol se entiende como una práctica social que engloba un amplio repertorio de símbolos, valores, normas y comportamientos que lo identifican y diferencian (García, 2009. p.34). Esta práctica puede verse como una de las más relevantes del siglo anterior y la más expuesta del presente siglo; y no es para menos, este deporte ha logrado reunir no solo a quienes lo practican; quienes lo siguen como aficionados son figuras relevantes antes, durante y después de los partidos de fútbol; incluso, en ocasiones, más que los mismos jugadores y equipos. Los seguidores, llamados hinchas, hacen que el fútbol deje de ser un deporte limitado a un terreno de juego y demuestran que como tal, este despierta diversos sentimientos que unen o separan, que alegran o entristecen y que al ser un deporte en el que convergen tantas emociones logra hacer que las masas lo sigan (Vélez, 2015).

En otras palabras, el fútbol deja de ser tan solo un juego de 90 minutos en el que dos equipos rivales se enfrentan en un terreno deportivo y pasa a ser una pasión en la que se establece toda una cultura en torno a este deporte, siendo la comunión de personas que se distinguen por el gusto al fútbol; desde los medios de comunicación hasta los espectadores que van al estadio y quienes lo ven desde otros lugares como su casa o un bar, quienes dan sentido a esta práctica social, la cual contiene expresiones tanto individuales como colectivas; el uso de la camiseta de determinado equipo, tatuajes, cantos, coreografías, la asistencia a todos los partidos que juega el equipo, estampar, bordar o pintar telas con escudos o nombres emblemáticos para el equipo y sus

seguidores; expresiones de aliento que traspasan el escenario del estadio para convertirse en una vivencia del día a día de las personas amantes a este deporte.

El fútbol ha permitido la presencia de un factor significativo que ha intervenido constantemente para que sea un juego tan popular, como lo es el fenómeno de los hinchas. Moliner (2006), define hincha como “aquella persona seguidora de un equipo, un deportista u otra persona que se muestra en público dando su apoyo y alentando a su preferido en los escenarios competitivos” (pg.1486). Se considera el fútbol como un deporte de competición, donde se expresan emociones evidenciadas en los alrededores de estadios o en las graderías de los campos de juego, mediante las conductas adoptadas por los hinchas mientras se desarrolla y ejecuta un juego practicado entre dos equipos rivales. Estas personas que se hacen hinchas llegan a sentir simpatía hacia determinado equipo por diferentes motivos, tales como tradición familiar, gusto por el color que representa a este equipo, porque el equipo es de su ciudad natal, por influencia de algún amigo, entre otros.

Las manifestaciones de los hinchas hacia su equipo de fútbol preferido adquieren diferentes formas de expresión que las hacen visibles y rituales, la Real Academia Española, (2014) define rito como “costumbre o ceremonia”, en la mayoría de escenarios; la emoción, la repetición y la constancia con la que los hinchas dejan ver su gusto por determinado equipo como ya se ha dicho, los convierte en protagonistas de los partidos. En las calles también se hacen sentir, portando camisetas del equipo, agrupándose, pintando las paredes con el escudo o con frases alusivas al equipo del cual son hinchas o cantando canciones con las que se alienta al equipo; así, los hinchas siempre apoyan y se hacen sentir dentro y fuera de las canchas. Los encargados de realizar la mayoría de estas

manifestaciones de aliento son los hinchas barristas, quienes se diferencian de los hinchas que no son parte de una barra brava, ya que estos no se ocupan de cumplir a cabalidad con las acciones ya nombradas, puede decirse que su experiencia con el partido de fútbol que están presenciando es diferente a la de los barristas, como se verá más adelante. Durante el transcurso del juego, el hincha mantiene una dinámica constante de alegría y emoción manifestada a través de cantos y coreografías con ritmos que animan al equipo.

En el estadio convergen personas que hacen parte de diferentes grupos sociales, es en las tribunas donde estas personas dejan sus relaciones sociales cotidianas de lado para relacionarse de otras maneras mediante sus comportamientos (únicos para el estadio), logrando convertirse en un grupo social nuevo en tanto se está jugando el partido y ellos están alentando a su equipo. Y es el estadio donde dejan sus relaciones cotidianas de lado debido al “valor subjetivo que cada uno da a este escenario, gracias a que es vía de acceso a una experiencia colectiva vívida y a que representa una experiencia diferente de las acciones de cada día” (Roversi, 1992, pg. 88). Es mediante expresiones como saltar, cantar, gritar o en otras palabras, alentar o apoyar a su equipo dentro y fuera del escenario de juego, que el hincha barrista asegura su pertenencia y define la presencia de él dentro de un todo que lo supera (barra brava) y que lo aleja de ser simplemente un individuo (Rodríguez, 2007).

Es preciso decir que cuando el hincha decide hacer parte de una barra brava se declara dispuesto a que durante su pertenencia a esta, e incluso afuera, dará apoyo o aliento al equipo, aliento que engloba actividades como las enunciadas antes (Adán, 1993). La importancia que adquieren en el estadio acciones como saltar coreando alguna canción alusiva al equipo propio o al contrario, extender banderas, tirar papeles picados o

tocar instrumentos, radica en que es así como el hincha barrista hace saber a los jugadores de su equipo que hay apoyo y que no están solos, y a los del equipo contrario el desprecio que se les tiene al ser el rival y con quienes, por ende no se puede perder.

A saber, los hinchas se organizan en grupos denominados barras bravas, en palabras de Castro (2020):

Los primeros grupos organizados de hinchas (GOH) en Colombia —usualmente denominados barras bravas— se constituyeron en la década de 1990. Los GOH muestran expresiones festivas y conductas violentas en estadios, barrios y carreteras. Las expresiones festivas van desde la instalación y el despliegue de banderas (trapos) y sombrillas en las tribunas, recibimientos al equipo usando papel, humo de colores y pirotecnia, hasta aplausos, saltos constantes y la entonación de canciones adaptadas al contexto del fútbol. Las conductas violentas se relacionan con las rivalidades entre los hinchas que integran las barras bravas (pg.197).

Las barras bravas o grupos organizados de hinchas, de acuerdo con Castro (2020), tienen expresiones propias con las cuales brindan apoyo o alientan a su equipo, entendiendo el aliento como aquello que realiza el hincha para apoyar a su equipo de fútbol y que es en sí mismo un ritual. El presente trabajo se cuestiona sobre, ¿cómo los hinchas integrantes de una barra brava apoyan o alientan a su equipo de fútbol? En un primer momento se hace un rastreo y caracterización del hincha, posteriormente, una descripción e interpretación de las expresiones de aliento hacia su equipo. Expresiones como saltar, cantar, hacer coreografías, desplegar banderas o trapos alusivos a su equipo, aplaudir, dar la bienvenida al equipo cuando ingresa al campo de juego e incluso ejercer violencia; se dan en momentos determinados y cada hincha,

especialmente el que se encuentra dentro de una barra brava tiene claro en qué momento debe realizar cada acción.

En Colombia, el fútbol puede verse como uno de los deportes con más afluencia de aficionados a los juegos debido a que tiene una tradición antigua en el país, su liga se formó en el año 1924; y a que es una expresión de la cultura popular en la que se produce una sentimiento de comunidad (Roa y Salcedo, 2014). Sin embargo, para investigadores como Alejandro Villanueva o Andrés Briceño la acogida del público al fútbol no es más que el resultado de un pasado identitario débil, además de su cercanía a lo popular haciendo que llegue a las masas con bastante facilidad (Sarmiento, 2018). A través de la multitud de seguidores o hinchas, quienes se otorgan la denominación del jugador número 12, debido a que sus prácticas dentro y fuera de la cancha alientan y logran repercutir en el desarrollo del partido y en el estado de ánimo de quienes se encuentran en el terreno de juego, logran transmitir el sentir y mediante sus rituales reflejar su afición por el equipo.

En este orden de ideas, los hinchas son personas que simpatizan y siguen a determinado equipo de fútbol y para quienes los partidos y estadios son escenarios en los cuales es posible demostrar su gusto mediante actos festivos e incluso acciones cargadas de violencia. Ellos van a ver un partido que promete ser un buen enfrentamiento o no, ya que parte de ser hincha es alentar a su equipo, lo cual significa saltar, cantar, aplaudir, entre otras manifestaciones, con las cuales el fin es hacer sentir a los jugadores que no están solos y que a pesar de que el hincha no juegue en el campo si lo hace en las tribunas. El hincha involucra toda clase de sentimientos con uno u otro equipo, y hace uso de los símbolos del equipo al que va a alentar (Recasens, 1999).

Los hinchas integrantes de una barra brava como sujeto de investigación se han tratado en otros estudios sociales del fútbol y se retoman en este trabajo como categoría central de análisis, como ya se dijo, con el fin de enunciar sus prácticas y describirlas, prácticas que a priori se sabe que pueden ser vistas como rituales. De igual manera, se estudia la categoría de ritual, que si bien es una categoría tratada desde hace mucho más tiempo con un enfoque relacionado particularmente a lo religioso, en los estudios sociales relacionados al fútbol se le ha dado un giro, dejando en evidencia que desde dicha categoría puede analizarse gran parte de lo que sucede en los estadios, tanto con el juego como con los aficionados a este deporte, evidenciando una explicación que va más allá de las comúnmente expresadas. Los rituales y festividades en las sociedades actuales se han personificado en formas abundantes representadas en los escenarios deportivos y eventos de música (Llopis, 2007).

Ahora bien, para que un hincha sea hincha e incorpore rituales deportivos en su vida, siendo el aliento el ritual en el que convergen acciones que lo posicionan como el mayor de todos; interfieren varios aspectos desde el punto de vista histórico y cultural, cuando este sentimiento o pasión es heredado por el ámbito familiar, es común que el hincha crezca y se acostumbre al hecho de seguir a su equipo de fútbol y que este evento sea parte de su entorno, es por esto que lo que haga esa persona a lo largo de su vida va a estar reflejado en la relación que existe entre el hincha y los jugadores (Bayona, 2000).

La identidad que adopta para alentar en un partido (el hincha), la adopta porque siente que con esto puede generar que a su equipo le vaya bien, por ende, él va a sentirse mejor (Cicciaro y Puccio, 2010), de esta manera, los hinchas establecen una relación recíproca, en la cual los jugadores se complementan con el hincha y ellos se sienten parte

del equipo a través del aliento y de la fidelidad que se le otorga. Es esta complementación lo que forma el sentimiento de pasión del individuo sobre un juego de fútbol, y por esto es que no significa lo mismo (para los hinchas) sentir en vivo y en directo desde el lugar físico donde transcurre el partido, que simplemente ser un espectador más a través de una comunicación mediada por la televisión, la radio o internet. El hecho de ver o escuchar el evento deportivo a través de los medios hace que el hincha sienta que pierde cierto grado de pertenencia con el equipo (Arboleda y Vélez, 2016).

Justificación

Se hace preciso este tema, debido al reconocimiento que tienen los hinchas en la sociedad colombiana, en gran medida por los actos de violencia, que será tratada como una de las expresiones de los hinchas, vista también como ritual. Dado este contexto sobre los hinchas y sus expresiones relacionadas a rituales se da una mirada sobre el tema, partiendo de la enunciación de estas, pasando por una descripción y finalizando con la interpretación que se les da desde el ámbito académico. Se trabajará con hinchas de la ciudad de Bogotá, específicamente hinchas del equipo Millonarios Fútbol Club e integrantes de una barra brava del mismo equipo.

El estudio de las expresiones de aliento entre los hinchas de un equipo vistas como rituales, adquiere relevancia en tanto se hace una descripción e interpretación sobre un tema que alimenta los estudios sociales, así mismo proporcionará elementos para posteriores trabajos cuyos intereses estén relacionados a los hinchas o sus manifestaciones, la violencia que se encarna en sus acciones y en la importancia de darle un tratamiento a estas acciones también desde lo académico. Además, el estudio de los hinchas como actores sociales que se relacionan de determinada manera, logra

importancia para los estudios sociales teniendo en cuenta que la mayoría de personas que hacen parte de barras bravas o grupos organizados de hinchas son jóvenes que provienen de distintos contextos, con pensamientos diferentes y experiencias diversas, que se unen en nombre del fútbol e incluso más que por el gusto al fútbol, por gusto hacia determinado equipo.

Por otro lado, el estudio social del fútbol es un tema que parte de lo que ocurre dentro de los estadios y con los hinchas, y tiene importancia ya que muchas de las opiniones y posiciones que se generan en torno a este parten del desconocimiento y el sesgo, haciendo que en muchos casos se le cierre la puerta a este tipo de trabajos. Así mismo, al retomar la categoría ritual, que a lo largo de las ciencias sociales ha estado presente y que ha sido abordada por diversos autores como Levi- Strauss (1976), Turner (1988) o Durkheim (1912); para analizar las manifestaciones de hinchas, aporta a su amplia conceptualización, teniendo en cuenta que en términos generales cuando se habla de ella se hace en relación a la religión.

El trabajo a nivel personal se me presenta como una oportunidad para ampliar mis conocimientos en un ámbito que siempre me ha llamado la atención como lo es el fútbol, en este caso particular, los hinchas, ya que es un tema que genera diversas opiniones y posturas, y que si bien su estudio no es reciente ha adquirido gran importancia en los estudios sociales actuales. También, las motivaciones para realizar este trabajo son las de obtener el título de licenciada, profesión con la cual espero aportar positivamente a mi contexto y poner en práctica conocimientos adquiridos en la universidad.

Objetivos

El objetivo general de este trabajo es interpretar las formas que tienen los hinchas de un equipo de la ciudad de Bogotá para apoyarlo o alentarlo; a través de entrevistas y desde la categoría ritual, teniendo como objetivos específicos los siguientes:

- Presentar una revisión bibliográfica sobre las manifestaciones rituales y sobre las formas que tienen los hinchas para alentar a su equipo de fútbol.
- Exponer el referente conceptual: ritual y la metodología.
- Comprender el aliento de los hinchas de un equipo de fútbol de la ciudad de Bogotá desde la categoría ritual.

En primer lugar, se realiza un balance bibliográfico sobre la categoría hinchas y sobre sus manifestaciones rituales; en segundo lugar, se realiza la presentación de la categoría ritual como referente conceptual; en tercer lugar, se expone la metodología sobre la cual se basó la realización del texto y con base en la cual se obtuvieron las entrevistas; por último, se ubican las descripciones y el análisis de las manifestaciones rituales de los hinchas a través de la categoría ritual, y los hallazgos que arrojó el trabajo.

Capítulo I. Revisión Bibliográfica

En el presente capítulo se elabora una revisión bibliográfica sobre los hinchas a través de la categoría de ritual. Se encuentran los textos seleccionados que anteceden al presente en relación con el problema de investigación y que son la base para el abordaje de este trabajo, en tanto brindaron luces en conceptos y experiencias. De esta manera, el capítulo se subdivide en dos apartados, el primero, en el que se hallan los textos relacionados a la descripción de los hinchas y el segundo, a las manifestaciones de aliento de los hinchas que se relacionan a la categoría de ritual.

Antecedentes

Uno de los principales motivos para desarrollar este trabajo es que, desde la búsqueda de trabajos, la identificación y descripción del hincha se pueda dar una mirada que amplíe lo que se ha dicho respecto a este tema, además, abordar la categoría ritual como también lo han hecho académicos de distintos países, y su relación con los hinchas, así como la posible resignificación que se le ha dado al término por esta misma interacción (hinchas- ritual). A continuación, se presenta el análisis de algunos trabajos realizados sobre hinchas y ritualidad en el fútbol, encontrados en revistas académicas y especializadas de América Latina y España.

En la búsqueda realizada se escogieron cuatro trabajos en los que se habla del hincha y sus expresiones de aliento; y siete trabajos sobre la categoría ritual y su relación con los hinchas de fútbol, los once trabajos revisados fueron realizados por académicos para revistas especializadas y académicas. De estos trabajos, cinco corresponden a publicaciones en revistas de España, dos de revistas colombianas, tres de Argentina; una

de ellas hace parte de un libro, y las otras a artículos de revista; por último, se revisó un artículo ubicado en una revista de Costa Rica. Todas las publicaciones tienen en común el hacer una caracterización del hincha como elemento central en el fútbol y como sujeto de estudio social determinante en las relaciones que se producen tanto dentro como fuera del estadio. Otro elemento importante de resaltar es que, al buscar bibliografía sobre los hinchas, la mayoría de los documentos encontrados hacen referencia a estos en relación a la violencia que ejercen; si bien, no es la categoría central en este trabajo, se planteará como una de las expresiones de los hinchas relacionada a las manifestaciones rituales.

Antes de continuar, es necesario aclarar que los once artículos utilizan categorías de estudios sociales como identidad, violencia, ritual, hinchas, entre otras, en la mayoría de artículos se trata la relación del hincha y sus manifestaciones vistas desde rituales; procuré tomar lo necesario para el trabajo y su finalidad dividiendo la información en dos grupos como ya se mencionó: el primer grupo, aquellos textos que hablan sobre los hinchas, en tanto las caracterizaciones que diferentes autores han hecho sobre ellos; y el segundo, aquellos que hablan sobre las manifestaciones rituales en el fútbol y su relación con los hinchas.

A continuación, expongo una corta descripción de estos trabajos, presentando lo que para mí son sus puntos más relevantes respecto a su propuesta teórica, metodología utilizada y su relación con este trabajo. Serán abordados de acuerdo a la clasificación antes mencionada.

Hinchas

Dentro del primer grupo he situado cuatro de los once trabajos abordados, estos son: Construcción de la violencia en el fútbol: la psicologización del hincha (Arboleda y Vélez, 2016); Hinchas e identidad. Alcances y limitaciones de la ética del aguante (Hasicic, 2017); Ni la muerte nos va a separar, desde el cielo te voy a alentar. Apuntes sobre identidad y fútbol en Jujuy (Ferreiro, 2003) e Identidad y rivalidad en una barra brava de Bogotá (Castro, 2015).

En el trabajo realizado por Arboleda y Vélez (2016) se resalta el papel fundamental que tienen los medios de comunicación (radio, televisión, prensa escrita) en la edificación de interpretaciones sobre las manifestaciones sociales, así como la importancia de realizar un análisis sobre estas edificaciones y la forma en la que se lleva a cabo este proceso. Los autores explican que la finalidad de su trabajo es entender estas edificaciones desde el discurso que dan los medios de comunicación a las manifestaciones violentas en el fútbol, teniendo en cuenta que este deporte es muy recurrente para los medios de comunicación colombianos con noticias relacionadas a actos de violencia involucrados al fútbol. Los autores toman como elemento esencial los relatos, las tipificaciones y denominaciones que hace la prensa sobre el hincha y sobre la manera en que las narraciones hechas por los medios desencadenan en la opinión pública una criminalización del hincha.

Respecto a la metodología trabajada por los Arboleda y Vélez (2016), ellos resaltan que la realidad es introducida en las prácticas humanas a través de categorías y descripciones que forman parte de sus prácticas, es por esto, que al plantear dicho

concepto sobre la realidad, su trabajo se realiza bajo la investigación cualitativa, mediante el análisis del discurso, escogiendo noticias entre los años 2010 a 2015, esto con base en los sucesos futbolísticos dados durante estos años; y concluyen, que los medios de comunicación ponen como actor principal de la violencia en el fútbol al hincha con discursos psicologizantes y en los que se le criminaliza, reproduciendo así una desacreditación.

Lo importante de este trabajo y que aporta al presente es ver cómo desde los medios de comunicación se hace una construcción del sujeto hincha a partir de las narraciones sobre sus actos. Posicionándolo como actor principal de la violencia recurrente en el fútbol, haciendo que se le estigmatice y se le asocie a actividades y acciones no deseadas por la sociedad. Los medios, al igual que varios académicos se han dado a la tarea de describir e interpretar lo que hacen los hinchas, solo que sin poner a su servicio herramientas teóricas, sino desde percepciones muchas veces sesgadas y sin tener en cuenta elementos que influyen en manifestaciones como la violencia; y que al ser medios masivos de comunicación lo que dicen llega a muchas personas que no solo se informan, en muchas ocasiones forman sus opiniones y reproducen lo que ven, leen y escuchan en los medios como verdades únicas. Así, desde los medios de comunicación se hace una caracterización del hincha como un sujeto central y protagonista de la violencia que se da en los estadios, así en muchas ocasiones no sea de esa manera. Hincha igual a violencia para los medios de comunicación.

Hasicic (2017) toma en su artículo la investigación sobre la construcción de identidad del hincha de River como principal fin; y se plantea la pregunta de: ¿qué es un

hinchas? Definición que para él muchas veces es complicada, gracias a las variadas y diferentes definiciones que se hallan, definiciones también mediadas por sesgos y sin fundamentos. Hace una revisión a las definiciones que se han dado de hinchas, aclarando que es necesario no caer en definiciones fáciles y parcializadas como las que a veces dan los medios, exponiendo la importancia que tiene oír la voz de quienes son protagonistas en las investigaciones sobre el fútbol y en especial, en esta investigación, para lo cual se remite a la definición que dan los hinchas sobre ¿qué es ser hinchas? A lo que uno de los entrevistados por el autor dice: “un hinchas es el que siempre está”. De otra parte, el autor se encuentra con que los mismos hinchas tienen otra mirada de lo que se dice que son ellos y de lo que hacen, hallándose en condición de desprestigio y estigmatización, asociándolos a producto de la violencia social, las crisis económicas, falta de valores y demás.

Seguido a esto, Hasicic (2017) habla en su artículo de la identidad del hinchas desde el aguante y la práctica de la violencia que en muchas ocasiones se legitima, ya que gracias a ella se consigue poder, reconocimiento y estatus dentro del grupo de los demás hinchas que pertenecen a la barra, por lo cual, se hace claro para el autor que la violencia llevada a cabo no es irracional, todo lo contrario, es pensada como un medio y fin para la consecución de prestigio y respeto. En sus diálogos con los hinchas da cuenta que no todos están familiarizados con las definiciones que se les han dado a sus acciones e incluso son distantes de lo que ellos hacen; no solo desde los medios masivos de comunicación, también académicos, poniendo de ejemplo afirmaciones hechas que

contrastan con la realidad, expresando que es necesario hacer investigaciones sobre el fútbol desde adentro.

La metodología que utiliza el autor es el trabajo de campo mediante entrevistas, conversaciones y pláticas no formales, que lo ayudan en uno de sus fines: dar una explicación que no sea netamente discursiva, sino desde la subjetividad a partir de la visión socio-cultural. En general, la apuesta de Hasicic desde lo metodológico es importante en la medida que busca una definición de categorías de estudio en el fútbol como hincha, aguante o violencia, partiendo de la definición que el mismo sujeto da a sus prácticas y se define así mismo.

El trabajo de Ferreiro (2003) parte con la enunciación de que en la sociedad argentina es casi imposible que una persona que es hincha de un equipo modifique esta decisión a lo largo de su vida, seguir a determinado equipo es entonces una elección vitalicia. También, parte de la idea de que el fútbol es un ritual que se bifurca, por un lado, está lo que sucede en la cancha, por otro, lo que ocurre en las tribunas, en este último sitúa su trabajo. Aunque el autor no define su metodología, es claro que desarrolla su trabajo basado en la recopilación de las letras de las canciones que entonan lo hinchas y en su posterior interpretación y análisis.

El autor propone que, por el carácter del fútbol, este tiene como peculiaridad generar rivalidad, oposición o enfrentamiento; esta rivalidad es la que se ve en las tribunas y hace que se jueguen dos partidos en el mismo escenario, el que juegan en la grama los jugadores y el que se da entre hinchas de uno y otro equipo en las gradas. Al escuchar las canciones que cantan los hinchas durante los partidos, es evidente que la

intención es ofender al equipo rival y a sus hinchas. Con insultos que presentan una burla y negación de la condición de hombres, apelando a denominaciones como ‘puta’, e incluso acudiendo a la burla y supuesta condición homosexual del rival intentan eludirlo ofendiendo su masculinidad. Para Ferreiro (2003) la dicotomía que se genera entre nosotros/ellos y el carácter de rivalidad que media el fútbol es una de las razones para que se genere este tipo de violencia simbólica. Así, Ferreiro (2003) define la hinchada como una comunión cerrada que basa su propio proceder y conocimiento en el reconocimiento de semejantes.

Lo destacable de este trabajo es que mediante el análisis de las canciones que entonan los hinchas, el autor hace una reflexión sobre su proceder y su lógica, es para ellos (los hinchas) primordial ver ganar a su equipo en la cancha, pero también es importante lograr amedrentar al equipo e hinchada rival haciendo ver superioridad, a través de una violencia que se toma como simbólica y que genera una respuesta de las mismas proporciones en el rival.

Por último, Castro (2015) hace su trabajo con una barra brava de la ciudad de Bogotá y se plantea como objetivos describir los comportamientos que tiene los hinchas y entender las expresiones que han adoptado mediante el aguante las barras bravas. Entendiendo el aguante como la conducta recurrente de los miembros de los grupos organizados de hinchas y que significa apoyar al equipo en el estadio y respaldarlo fuera de él. Para el autor, los hinchas establecen nexos con determinado equipo principalmente por tres motivos: por tradición familiar, la popularidad del equipo debido a sus logros o porque su padre o hermano mayor son hinchas. El autor expone que hincha es quien

alienta a un equipo, particularmente de fútbol; y que es hincha aquel que cumple ciertas características, tales como estar en las buenas y en las malas con el equipo o demostrar apoyo yendo a ver los partidos. Así mismo, es una característica del hincha reflejar en su ánimo las derrotas y los triunfos de su equipo, también lo es sentirse en la responsabilidad de gritar desde la tribuna lo que desea expresar sobre el partido y sobre la hinchada rival.

En adelante, Castro hace una descripción sobre lo que se ve dentro y fuera del estadio, destacando las acciones realizadas por los miembros de la barra, desde su forma de vestir con colores y objetos alusivos a su equipo hasta el recibimiento que dan al equipo cuando ingresa al campo de juego. Seguido a esto, habla del aguante como práctica primordial de quien se denomina hincha y desde el ángulo que el autor lo ve, como edificador de identidad y expresión de enemistad entre las barras. Castro (2015) no separa el aguante de la conformación de identidad, ya que al identificarse como hincha de un equipo se incurre inherentemente a la rivalidad con los otros hinchas que no se identifican con mi equipo.

La técnica utilizada por Castro fue la observación participante, asistiendo a partidos de fútbol durante el 2010 y 2012 jugados en la ciudad de Bogotá; permitiéndole abordar el problema de estudio desde adentro, yendo a los partidos y haciendo un ejercicio de observación y participación sobre las categorías tratadas en su trabajo. Como conclusiones, el autor dice que las expresiones realizadas normalmente por los hinchas se relacionan a comportamientos que tienen como fin alentar al equipo independiente al momento por el cual esté pasando. El aguante es un edificador de identidad, logra acercar

y homogenizar a quienes apoyan a un mismo equipo, y distanciar a quienes son de otro propiciando enfrentamientos entre los unos y los otros.

Claramente, este trabajo es el que más se acerca a lo que busco con el mío, describir las manifestaciones de los hinchas y dar una interpretación sobre estas desde la categoría ritual. Aporta a mi trabajo y a este apartado, dando mayor claridad sobre lo que es ser hincha y sobre lo que hace un hincha en pro de su equipo.

Hasta aquí, las cuatro investigaciones trabajadas dan cuenta de lo que se ha dicho sobre los hinchas, sus características y problemas tratados desde distintas perspectivas, la variedad de estudios y opiniones que se tienen en torno a ellos y sus manifestaciones, que como dije antes se visibilizan primordialmente desde su relación con la violencia. De igual manera, dan cuenta que si bien la violencia es algo que parece inherente al estudio social del hincha, es importante abordarlo también desde las realidades contextuales, históricas y culturales de las que estos sujetos son producto y que sus procesos identitarios se han formado y se encuentran en constante mutación a partir de estas realidades y sus relaciones.

Manifestaciones rituales

Ahora bien, los siete trabajos restantes reafirman lo anteriormente dicho, y específicamente plantean la categoría ritual vista desde el fútbol para analizar las manifestaciones de los hinchas. Los trabajos encontrados son: Los rituales deportivos y la violencia entre los hinchas de una barra brava de Bogotá (Castro y Arcos, 2021); Nuevos escenarios, viejos rituales. Los “ultras” del fútbol (Adán, 1993); Rituales de los ultras del fútbol (Bayona, 2000); El fútbol como ritual festivo (Llopis, 2007); Rituales de La Ultra

Morada: la máscara de la pertenencia (Rodríguez, 2007); Las multitudes deportivas: analogía entre rituales deportivos y religiosos (Bromberger, 2001); y El partido de fútbol como ritual (Rivera, 2005).

Alrededor del fútbol y las categorías de ritual y violencia, Castro y Arcos (2021) se proponen brindar un punto de vista sobre las manifestaciones festivas y las acciones violentas que tienen los hinchas integrantes de una barra brava de la ciudad de Bogotá, Colombia. Realizan una descripción de dichas expresiones y acciones para poder así entender externamente al grupo social (barra brava).

En primera medida, hacen un repaso sobre la emergencia de seguidores de equipos de fútbol, aclarando que estos surgen a partir de la segunda mitad del siglo XIX y que durante el siglo XX consiguen ser protagonistas en los encuentros de fútbol. La denominación de barras bravas se la deben a la muerte de un seguidor del Racing Club en el año de 1967 y desde los estudios sociales se les define como grupos sociales que realizan muestras festivas y tienen comportamientos violentos.

Castro y Arcos (2021) ofrecen una conceptualización sobre la categoría de ritual en la que aclaran cómo allí se enmarcan acciones cargadas de valor simbólico que se repiten y se vuelven habituales; posibilitan la demostración de afinidad y afecto por una entidad y tienen un horario y un escenario especial. La adhesión del hincha a la barra brava depende en gran medida de qué tan constante es al realizar dichas acciones, si su apoyo se restringe a saltos, cantos o aplausos, será un integrante común; en cambio, si su participación es mayor debe ser activo en las actividades que se realizan previamente, durante y posteriormente a los partidos, haciendo que esto defina su lugar en la barra.

La violencia como categoría central en el artículo de Castro y Arcos (2021) se retoma en tanto factor fundamental que hace parte de los integrantes de los grupos organizados denominados barras bravas, ellos asumen las derrotas y victorias de su equipo como propias generando rivalidades que en un principio se limitaban al cruce de palabras e insultos, sin embargo, con el paso del tiempo y el cambio generacional y organizacional de la barra estas rivalidades se han trasladado a barrios y vías del país, así como se ha introducido el uso de armas blancas y de fuego.

Metodológicamente, Castro y Arcos (2021) hacen uso del trabajo de campo etnográfico, realizado entre febrero y octubre del año 2019, el cual les permitió un acercamiento a la barra, logrando la comprensión de las acciones que esta realiza públicamente. Castro y Arcos (2021) se ocupan de realizar una descripción y posterior interpretación, logrando entender desde afuera lo que hacen los hinchas.

Finalmente, este trabajo aporta al mío en tanto brinda una definición clara sobre la categoría de ritual y cómo puede verse a partir de las hinchadas, además de aclarar hechos relacionados al fenómeno de las barras bravas en Colombia y de su relación con la violencia en el fútbol, de la cual siempre son protagonistas.

Adán (1993), parte en su trabajo denominando las expresiones de los hinchas como rituales, invita a pensar esta categoría como un proceso en el que interactúan sujetos y sus realidades con las dinámicas sociales. Para la autora, el patrón histriónico sirve para explicar lo que rodea al fútbol; hay un hincha (actor) que gracias a una costumbre familiar o inducido por amigos se une a un grupo como lo es una barra brava, que tiempo después abandona por la consecución de trabajo y relaciones afectivas

estables y termina convirtiéndose en un seguidor normal. Los hinchas más jóvenes se plantean retos como desechar costumbres viejas por nuevas, partiendo de la renovación de sus mismas costumbres; asistiendo a todos los juegos, tanto locales como visitantes, para lograr reconocimiento y afianzar su compromiso, participando activamente en reuniones, adquiriendo las herramientas necesarias para apoyar a su equipo e imitando la forma de vestir de los otros miembros de la barra.

Así como hay un actor hay un escenario, que para el caso de los hinchas son los alrededores del estadio y su interior. Es en los alrededores donde el actor despliega su tragedia social en la concentración con los otros, teniendo como finalidad ultimar detalles y organizarse para entrar al estadio. El terreno de juego es visto como un santuario y como tal no debe haber presencia de hinchas de otros equipos, de igual forma se recurre a una apropiación del espacio (agresiva), debidamente delimitado y apto para apoyar al equipo.

Por último, hay una acción que realizan los actores, que en este caso es básicamente alentar al equipo con cantos, saltos, banderas, tocando instrumentos musicales o haciendo coreografías, todo con el fin de trasladar el ánimo de los hinchas a los jugadores y para demostrar desprecio por la barra oponente.

Para finalizar, Adán (1993) hace una descripción de la jerarquización que hay entre los ultras y expresa, que al parecer, es común una categorización entre los hinchas de fútbol. En primer lugar, están los más jóvenes, quienes aún no tienen claro el significado de ser hincha y usualmente no son aceptados por los mayores; en segundo lugar, están quienes después de demostrar mediante la realización de rituales de

pertenencia hacen parte de la barra y no siempre asisten a los partidos, ni hacen parte de peleas; en tercer lugar, están los que en España se denominan Gamberros o el grupo violento, conformado principalmente por personas jóvenes con ideas políticas de extrema que dentro del grupo quieren lograr la consecución de fines personales; finalmente, están los que Adán (1993) denomina “veteranos” y son quienes siguen ciegamente al equipo, los que más saben del equipo, los que coordinan al resto, buscan dinero y su vida se basa en el equipo.

El trabajo de Adán es pertinente como referente para mi trabajo debido a la descripción que realiza sobre las manifestaciones que tienen los hinchas y la interpretación que da sobre las mismas, así mismo, destaco la relación que halla entre las expresiones y la manera en que los hinchas ven, por ejemplo, al estadio como santuario digno de respeto y al que deben mantener “limpio” de hinchas del equipo rival.

Por su parte, Bayona (2000) sitúa a los ultras como una subcultura de jóvenes en la que sus acciones son rituales y sus actos agresivos tiene una función simbólica, ser de un equipo significa inmediatamente ser enemigo de los demás equipos. Los ultras, según el autor, tienen un espacio-tiempo particular que en su rutina no siempre está presente, sin embargo, a pesar de que su vida no gire en torno a un equipo si deben cumplir ciertas pautas, como asistir a todos los viajes que se organizan, reunirse antes de los partidos, ingresar y supervisar que sus símbolos entren al estadio y principalmente, alentar. Para el autor, el acuerdo entre los ultras sobre las reglas que guían los partidos es un ejemplo del aspecto ritual que estos manejan.

Bayona, destaca la uniformidad de acciones agresivas en los estadios, acciones que son inmutables, que cumplen la función de mostrar la rivalidad y la unión entre iguales para instigar de manera ritual al contrario, bien sea con cánticos o insultos a la espera de recibir respuesta. Según Bayona, dar una explicación a fenómenos de violencia entre hinchas desde causas relacionadas a la realidad económica y social, es dejar de lado que son fenómenos en los que se puede mediar para cambiar la realidad.

En el trabajo de Llopis (2007), el fútbol es retomado como ejemplo del cambio que han tenido los rituales y de su representación en manifestaciones masivas; para el autor esta realidad es importante, teniendo en cuenta que, desde teorías clásicas, la racionalidad y la técnica acabarían con cualquier manifestación de acción ritual y festiva, en la actualidad no existiría espacio para el ritual como momento de comunión, de emociones potentes, lleno de expresiones y respuestas existenciales.

Mediante un trabajo empírico, utilizando encuestas, el autor demuestra que hay diversos aspectos del fútbol que hacen preciso considerarlo un ritual, al ser masivo, simbólico y espaciotemporal, es unificador de emociones y produce entre quienes lo ven y lo juegan sensaciones de identificación, haciendo que se rompa la cotidianidad a la cual está sometido aquel que participa en este ritual.

La investigación realizada por Llopis es importante, ya que mediante una demostración empírica revela las similitudes que tiene el fútbol con las acciones rituales. El autor va lejos en su propuesta, al defender la hipótesis de que todo, en torno al fútbol y él en sí mismo es un ritual, ya que se exaltan cualidades que exponen los elementos más

relevantes de la sociedad, dotando el “nosotros” de significado haciendo que sea festejado y reconocido.

El trabajo realizado por Rodríguez (2007), se preocupa principalmente por los rituales que desarrolla la llamada Ultra Morada, barra del equipo Deportivo Saprissa, de Costa Rica. Esta investigación que se despidió de un trabajo de tesis y fue realizada a lo largo del 2004 hasta el 2006, presenta algunos de los rituales que evidenció el autor al convivir con la barra durante estos años. En él se reitera la importancia que tiene el fútbol no solo en términos de jugadores y jueces de juego, resaltando que en el estadio se producen dos partidos, uno en la cancha y otro en la tribuna. De igual forma, como el juego no se da únicamente en la grama, los rituales trascienden a otros espacios que los actores dotan de símbolos y en los que protagonizan diversas significaciones con la necesidad de edificar vínculos sociales.

Rodríguez (2007) en su artículo introduce el concepto de “colectivos juveniles” para referirse a las barras nacionales y dice que al utilizar este concepto su intención es desprenderse de las miradas tóxicas que rodean a los hinchas de las barras. Destaca que en estos colectivos el joven posibilita su imperceptibilidad mediante la identidad colectiva, logrando que sienta que es partícipe de algo que lo supera y que debe hacer parte de ello, al desarrollar un sentido de lo propio, en buena medida basado en la no aceptación del contrario. Esto que es más grande que él y que lo supera, ejecuta rituales como cantar o saltar, reflejo del apoyo hacia su equipo, que si son realizados a cabalidad aseguran la adhesión del ultra a la barra.

Por último, para el autor, el ejercicio de la violencia es inherente en la modelación de los colectivos juveniles, siendo un objetivo para los más jóvenes poder participar en disputas con ultras de otras barras simbólicamente y físicamente. Y el rito una vía de escape que transcurre entre el éxtasis, el placer y la libertad, a la normalidad que se presenta diariamente en la sociedad.

Por su parte, Bromberger (2001) comienza su artículo con la advertencia de que es necesario ser precavidos al usar la categoría ritual, ya que, según él, se le ha venido asignando a actividades cliché, sin distinción sobre el tipo de expresión simbólica. Se sitúa en la definición de ritual desde dos puntos: el religioso y el secular. Pero hace una aclaración, y es que la línea divisoria entre estos dos puede ser confusa, diferenciando el primero por la fe en algo superior sobrenatural, que representa el más allá y la redención. Pero en general, el ritual para Bromberger (2001) se define como una fractura de la rutina, adaptándose a un espacio-tiempo particular, un ambiente estipulado que es regular durante un tiempo periódico y que se dota de una estructura simbólica, dando sentido a la praxis ritual, así mismo, no se percibe como un acto voluntario, sino que trae consigo la obligatoriedad en su participación.

El autor plantea una serie de similitudes entre esas características que tiene el ritual religioso con lo que sucede en el fútbol. El escenario (estadio), donde converge una organización escalonada sobre el escenario (los dirigentes, los hinchas); reunión de personas (barras bravas); la universalidad determinada por la estructura y sus reglas (FIFA); el lugar constante, planificado y estándar, que tienen tanto jugadores como

hinchas (lugares de concentración como hoteles para los jugadores, para los hinchas el camino de casa al estadio).

En su artículo, el autor logra el desarrollo de estas similitudes entre el ritual religioso y el fútbol como deporte, haciéndolo útil para este trabajo debido a la apuesta que hace sobre la definición de ritual y la ejemplificación que ejecuta de conductas que tienen los hinchas, que incluso tienen que ver con la oración a un dios y su cercanía a lo religioso, aun declarándose no creyentes, conductas apropiadas que se vuelven parte del ritual que realizan en apoyo a su equipo.

Finalmente, Rivera (2005) en su texto aborda el ritual como una categoría que se encuentra en estrecha conexión con el mito, aclara que ambas son manifestaciones de las personas, cuyo fin es el de expresarse, definirse y distinguirse de los demás, dichas manifestaciones abarcan lo tangible e intangible. El fútbol no se aleja de estas manifestaciones, siendo el campo de juego escenario donde aterrizan diversidad de sentimientos y donde se materializan los primeros acontecimientos cargados de simbología.

Rivera (2005), aclara que dicha simbología no ocurre solo en relación al estadio como escenario sacro, sino también porque este se determina como un escenario adecuado para llevar a cabo ritos por parte de los asistentes, como ejemplo, el de dotar al mismo estadio de sacralidad, siendo este, a su vez un símbolo del fútbol. Seguido a esto, Rivera (2005) brinda una conceptualización de lo que se denomina como símbolo, “aquellas representaciones materiales o inmateriales que identifican a un grupo

específico, y que igualmente remiten a un significado común para todos los individuos de dicho grupo” (pgs.1-2).

El autor continúa con un análisis sobre figuras simbólicas tales como camisetas, banderas, pinturas en el rostro o instrumentos musicales, que son utilizadas por los hinchas y que actúan como vehículo que posibilita el ritual; la simbología que engloba al fútbol pone en evidencia que quienes asisten al campo de juego apropian determinadas formas de comportarse tratando de distenderse y de sublimar tensiones (Rivera, 2005).

Por otra parte, Rivera (2005) realiza algunas aclaraciones teóricas abordadas en su texto; en primer lugar, se refiere a la dificultad de aprehensión de una postura universal sobre el ritual y sus dimensiones, ya que este actúa como un tema resbaladizo y de bastantes flancos, contando además con variadas apreciaciones. En segundo lugar, el autor expresa que para realizar la investigación se basó en los postulados de Victor Turner, en los que se plantean cinco aspectos como propios de un ritual, a saber: “1. Una ruptura de la cotidianidad. 2. Un marco espacio - temporal definido. 3. Un escenario programado que se repite periódicamente en un tiempo cíclico. 4. Palabras proferidas y gestos complementados. 5. Una configuración simbólica” (pg. 5).

Rivera (2005), resalta que dentro de la antropología se ha querido proveer los rituales de dos tendencias, como una función social y como un ejercicio de significados y significantes mediante el cual una cultura festeja rituales. Así mismo, para el autor el fútbol acoge ambas tendencias.

Metodológicamente, el autor basa su investigación en el estudio de múltiples obras de los autores Levi-Strauss (1976), (1997); Leach (1978) y Turner, (1980), (1988) acoge sus postulados sobre rituales y mitos y los utiliza para explicar lo ya señalado sobre la ritualidad del fútbol.

Respecto a estos últimos siete trabajos revisados, puede decirse que desde todos los autores hay una preocupación por investigar lo que sucede en los estadios, cada uno desde su realidad contextual tiene aspectos que lo hacen especial. Abordar la categoría ritual en relación con el fútbol, específicamente a las manifestaciones que tienen los hinchas como un análisis que deja de lado la explicación apresurada de que los hinchas y los grupos de hinchas organizados son violentos porque les gusta la violencia y ya, amplía el desconocimiento sobre una realidad tan visible como la del fútbol. Reconocer que estos sujetos actúan sobre la realidad y que sus relaciones sociales les brindan identidad, dándole sentido a muchas de sus manifestaciones en un escenario como el estadio, es ser conscientes de que el fútbol va más allá del juego entre 22 jugadores y un grupo de árbitros.

En general, las investigaciones presentadas sobre la caracterización de los hinchas y sobre las manifestaciones rituales en torno al fútbol dan cuenta de que la investigación social sobre este deporte tiene diferentes aristas desde las cuales puede abordarse. Los hinchas son quienes se encargan de brindar apoyo a su equipo, al equipo que por una u otra razón eligieron, son quienes realizan rituales como una demostración, principalmente, de aliento al equipo, siendo este en sí mismo un ritual. También, porque mediante la realización de estos rituales logran sentirse parte de algo que para ellos en el

momento es todo y es más grande que su individualidad; y especialmente, porque la comunión con los demás inchas hace que los rituales que realizan adquieran sentido. El siguiente apartado tiene como finalidad contextualizar desde diferentes posturas el concepto de ritual, siendo la categoría principal de este trabajo.

Capítulo II. Referente conceptual: Ritual

A continuación, se presenta el referente conceptual del trabajo, la categoría central escogida para comprender las manifestaciones de los hinchas de un equipo de fútbol. El objetivo del capítulo es presentar dicha categoría desde varios autores para finalmente abordarla desde el estudio que concierne al trabajo, el estudio social del fútbol.

El ritual

En el presente apartado se retoma la categoría de ritual haciendo un análisis de esta desde el aspecto cultural, pasando por su redefinición a partir de la globalización, finalizando con su interpretación desde el fútbol. El objetivo es explicar la categoría ritual desde lo que se ha dicho y que además concuerda con la mirada que retoma de ella este trabajo, si bien es desde el fútbol que se utiliza en este caso, es importante tener un panorama más amplio sobre la misma que ayude a comprender mejor el sentido de su uso para este trabajo.

El componente ritual en la cultura.

La cultura es uno de los elementos que más retratan la diferenciación del animal humano frente a las demás criaturas, esta vincula individuos de distintos tiempos y lugares, tal como hacen los genes, pero esta es heredada en el lenguaje, diversa en sus geografías y matices históricos y sociales (Encinas, 2009).

Diversa, sí, más diversificadora de la mano de la técnica, el trabajo y el lenguaje, la cultura hace que algo básico en el reino animal, como lo es matar y comer, tenga

innumerables posibilidades en la esfera humana, de lo cual da testimonio la casi infinita cantidad de elementos que componen el repertorio contemporáneo. De entre todos los elementos que la cultura fue consolidando en simultáneo mientras el homo sapiens se forjaba como tal en los vínculos comunitarios más tribales, aparecen cronológicamente, de manera contraria a la intuición, los comportamientos de carácter ritual, antes que al lenguaje escrito (Encinas, 2009)

El factor ritual dentro de la cultura es incluso anterior al dominio de herramientas en piedra, esto se debe al siguiente hecho: nuestra especie, Homo sapiens, siempre ha reaccionado ante la muerte, reacción que le diferencia del resto de los animales. Somos la única especie consciente de la propia muerte, y de lo que esto lleva implícito: no solo de nuestra propia finitud sino también de la de los demás. (Encinas, 2009, p. 294)

Acudiendo a Torres (2006), se establece que el elemento ritual acompaña a los humanos antes que todo eso porque está ligado a un elemento de la vida incluso más básico que el comer, este sería la propia muerte. Se cree que lidiar con el fallecimiento de miembros cercanos fue la base del pensamiento místico y del elemento ritual en las culturas más ancestrales. Un ritual puede ser definido como un evento del cual participa una comunidad, con un fuerte sentido místico, dotado de una jerarquía y secuencialidad, de procedimientos y elementos que son salvaguardados con cautela, siendo así un elemento densamente cargado de sentido, tradición y una fuerte carga emocional (Campos, 2007).

El ritual proporciona a las acciones humanas un sentido más allá del racional, del empírico, incluso del metafísico, ya que no se rige por ideas, y sí por imaginarios

compartidos comunitariamente. Hacer parte de un ritual ofrece conexiones vivas a sus miembros, por eso es tan usado en las religiones para afianzar el sentido identitario de sus seguidores, a la vez que excluye del “nosotros” a los que no comparten su visión y que de hecho, no entienden del ritual nada de lo que sucede, les es ajeno (Apud & Czachesz, 2019).

Los rituales también tienen una función simbólica que consiste en acercar más hacia la comprensión un fenómeno que escapa a la lógica explicativa con que el sujeto cuenta. No entiendes la muerte en su totalidad, pero entiendes el ritual mortuario, no entiendes la pasión en el deporte, pero entiendes la alabanza masiva. El ritual proporciona calma al intelecto y crea un vínculo vivo entre lo real y lo místico, tenga este el nombre que tenga, religioso, sobre natural, colectivo, deportivo, patriota o revolucionario (Torres, 2006).

Se les entiende como consagrados porque usualmente no admiten quejas o reclamos, no se permite ponerlos en tela de juicio con facilidad, ya que están blindados de elementos netamente racionales, debido a su incompatibilidad (Apud & Czachesz, 2019). Su función social no es explicativa y no necesita serlo, su labor es la de compartir un sentimiento, una devoción, una pasión, un dolor, sin tener que explicarlos, proporcionando un alivio que podría llamarse como antimoderno (Pascal, 2015).

Su estudio, según Pascal (2015), se divide en dos:

“En regla general, los trabajos sobre el estudio de los ritos se dividen en dos grandes categorías: de una parte, los “micro-ritos” estudiados por Erving Goffman.

“Ritos de interacción” integrados socialmente y culturalmente por los individuos; y, por otra parte, los grandes ritos comunitarios, es posible decir “durkhemianos”. Los modelos más clásicos dentro de esta categoría son los ritos políticos y religiosos. Así, el espectro ritual inmenso se construye en tensión entre estas dos polaridades”. (pg. 20)

Para reflexionar sobre la ritualidad en general y rituales específicos en la actualidad, habrá que ser flexibles, ya que en ellos participa una comunidad, cargados de elementos emocionales, tradicionales y de costumbres y sentidos tanto individuales como colectivos, puede percibirse en ellos escalas diferentes, existen de bases laicas, así como de fuentes religiosas, están los que tienen temporalidades no lineales y otros cíclicos, establecen relaciones con el territorio, la identidad, la política, y hasta el placer, convirtiéndose en un campo de estudio demasiado amplio, y por veces ambiguo.

Ritual y globalización.

Se entiende, a partir de Santos (2000) que la globalización es un proyecto que hace funcional el espacio a las nuevas necesidades del capital financiero internacional nacido de las crisis que el sistema mundo capitalista viene acumulando.

La precariedad territorial, inicialmente económica, se desdobra hacia la cultura, el conocimiento, la infraestructura, el ocio y la calidad de vida en general. En esta nueva lógica territorial, los elementos consagrados a la tradición han tenido que vivir enormes transformaciones, algunos han desaparecido, otros se han radicalizado, otros se han imbricado con elementos foráneos. Dichos cambios no son errados en su totalidad, existían rituales que eran antidemocráticos, y que están en el seno de nuestras culturas

que pudieron ser contestados de formas más afines a los objetivos políticos de la democracia y el bienestar (Santos, 2000).

Sin embargo, sí es una tendencia regular que los rituales se resistan a la globalización, con mayor o menor fuerza. Un campo de tensiones simbólico se ha establecido entre lo local y lo globalizado, y entre esos cuerpos en tensión se encuentran los rituales. Por ejemplo, con el nacimiento de las comunidades en internet, acudimos a nuevas dinámicas, entre ellas la ritualización de comportamientos virtuales, como la de construir identidades alternas. Así también, los vínculos comunitarios se han desentendido de la obligatoriedad del contacto presencial, existiendo comunidades internacionales que versan sobre infinidad de objetos o de metas que los unen.

En ese sentido, Pascal (2015) afirma que:

“el principio de ritualidad resiste a los procesos de globalización actualmente en curso a escala planetaria. Identidades culturales y ritos mantienen una relación dialéctica... Los ritos trabajan sobre todo para afirmar la esencia simbólica del hombre. Es en este sentido que los ritos, a pesar de la modernidad y la posmodernidad, a pesar de la globalización y de la mundialización, la laicización y la desacralización aparente de nuestras sociedades, son un principio antes incluso de ser un conjunto de prácticas. Ellos constituyen un sustrato antropológico irreductible y una base epistémica.” (pg.19).

La actualidad está plagada de matrices rituales, el deporte, la moda, la religión, la virtualidad, cumpliendo un papel vital en la creación de identidades, pero incluidas en las tensiones entre local y global, anteriormente mencionadas.

La ritualidad desde el fútbol.

Si existe un ejemplo palpitante de los efectos de la globalización es el fútbol, principalmente por la rápida propagación, reflejada en la audiencia que este logra captar y en la representatividad que este da a las naciones, así como su indudable participación en la economía de mercado (Goig y Goig, s.f.). Ahora bien, es necesario definir cuál es el carácter ritual del fútbol.

Por un lado, Adán (1993) nos habla del uso que la sociedad da al ritual, “el ritual pone en juego a los grupos sociales constituidos con el fin de redefinir el estado de las relaciones sociales en curso, así como las fronteras sociales entre los grupos y las instituciones” (pg.149). A los estadios asisten personas de distintos estratos, ocupaciones, carreras e intereses, sin embargo, cuando van al campo de juego se genera una comunión que los hace, mediante sus actividades ser una unidad, es allí que se logra una ruptura de la cotidianidad para que durante unas horas se cree una nueva experiencia, exclusiva para este sitio y determinada por una franja horaria; seguido a esto, quienes participan de estos encuentros vuelven a su cotidianidad habitual, reservando hasta el próximo encuentro las actividades propias para el estadio.

Las personas que asisten al estadio como seguidores de un equipo de fútbol y que son quienes brindan aliento al mismo se denominan hinchas, es en ellos en quienes se anidan las manifestaciones rituales. Para Bayona (2000), al estadio asisten los hinchas con la camiseta puesta y adquieren la simbología del equipo al cual están acompañando, con la finalidad de apoyar y motivar a su equipo, siendo conscientes que una vez allí desaparecen las diferencias que pueda haber entre ellos, allí, mientras se esté entre

personas que apoyan el mismo equipo se es uno solo, a pesar de que su vida cotidiana no está en función del equipo ni de una barra en particular.

En torno a la ritualidad en el fútbol es posible apreciar que es desde el hincha donde se gestan la mayoría de rituales, por ejemplo, el uso de simbologías que demuestran apropiación a través de las expresiones y sentimiento de agrado por el equipo de preferencia, una estructura simbólica que se anida en un espacio y tiempo específico, en un ambiente fijo y que es a su vez obligatoria para el hincha que decida adherirse a ella. En palabras de Turner (1980), “El símbolo es la más pequeña unidad del ritual que todavía conserva las propiedades específicas de la conducta ritual; es la unidad última de estructura específica en un contexto ritual” (pg.21).

De otro lado, Ametrano (2017) realiza un estudio sobre el carácter ritual del fútbol, llegando a las siguientes conclusiones. El fútbol es una ceremonia, con una regularidad, generalmente semanal, que altera el contenido de ese espectro de tiempo cuando sucede, rompe la rutina de sus integrantes, transformando al sujeto social, en sujeto ritual, que participa de un performance, laico y secular, que moviliza ciertos valores y significados específicos para dicho momento, construyendo identidades, el hincha, en este caso.

Dentro de los componentes del ritual existen, además del sujeto ritual “hincha”, los actores ceremoniales, como lo es el árbitro, el director técnico y los jugadores, indispensables, pues son quienes se encargan de la parte performática del ritual, que desde sus inicios prehistóricos se ha apoyado siempre en la corporalidad y la estética. Por su parte la pelota y el campo juegan el papel de herramientas que acompañan la

ceremonia como artefactos, pero también como elementos que hacen ligación directa con el territorio y de ahí se proyectan como un factor identitario, lo que se entiende como la localidad, el local que debe defender su casa del invasor (Ametrano, 2017).

El partido contiene los elementos que efectivamente están consagrados, en especial dentro de la comunidad latina y europea, las barras organizadas, los canticos, y las celebraciones de gol, según el caso son extremadamente densas, ya que el sujeto hincha además de ser quien acciona el ritual, es también portador y reproductor de una tradición en la cual se incluyen antiguos encuentros entre hinchas, antiguos títulos, expresiones de rivalidades concretas (Ametrano, 2017).

La ritualización del fútbol va más allá del juego en sí. En los barrios de las ciudades se ven pintadas sus paredes en alusión al carácter territorial e identitario del fútbol, la cobertura mediática y la proyección estética del hincha fuera de los días del partido. Un caso hito, que demuestra como el fútbol es ritual, pero también un elemento productor de sentidos y de otros rituales a menor escala fue el caso de la iglesia maradoniana, en la Argentina, que expandió la ya arraigada tradición futbolera, apropiada de los ingleses desde el siglo XIX (Archetti, 2008).

Según la mirada de Archetti, el fútbol no es solo un espectáculo deportivo, es en su integridad una reunión de manifestaciones rituales, prácticas que traspasan las tribunas y salen de estas para dar identidad a los hinchas, no despojarlos de las emociones y símbolos que los llevan a asistir periódicamente al campo de juego, que actúa como una forma de trasladar los rituales personales a otros escenarios, igualmente sagrados.

Archetti (2008) y Serra (2015), retratan esta multiplicación de elementos de sentido en el caso del pueblo rio platense, donde el culto a Diego Armando Maradona trascendía lo deportivo y pasaba a constituir dimensiones del sujeto totalmente alejadas del propio acto performático del deporte en sí; tatuajes, himnos, películas, documentales, canciones, manifestaciones populares, iconografía, sacralidad, producción de lugar, café, bares, campos e iglesias.

En el libro “Fútbol a sol y sombra”, Galeano (2003) dice lo siguiente:

“El fanático llega al estadio envuelto en la bandera del club, la cara pintada con los colores de la adorada camiseta, erizado de objetos estridentes y contundentes, y ya por el camino viene armando mucho ruido y mucho lío. Nunca viene solo. Metido en la barra brava, peligroso ciempiés, el humillado se hace humillante y da miedo el miedoso. La omnipotencia del domingo conjura la vida obediente del resto de la semana, la cama sin deseo, el empleo sin vocación o el ningún empleo: liberado por un día, el fanático tiene mucho que vengar” (p.15).

Galeano nos recuerda que no es el juego, ni el resultado, ni un partido en especial, el fútbol nunca es solo fútbol, es la posibilidad de escapar de una rutina que la mayor parte del tiempo nos envuelve y nos tiene sumidos a ella; y a sus múltiples ires y venires que no provocan ninguna emoción y mucho menos un ápice de apego, así, el fútbol, asistir a un partido, compartir con pares o llevar la camiseta puesta se convierte en un respiro de aire nuevo.

En conclusión, realizado el anterior balance sobre la categoría central y con base en el mismo, el desarrollo de este trabajo abordará el ritual como aquellas prácticas que se sitúan en un tiempo y espacio específicos, que logran generar una desconexión de la rutina, que vinculan el uso de símbolos, palabras y gestos; y que se realizan en determinado escenario pensado para cierto fin. De acuerdo a esta definición de la categoría de ritual, es preciso decir que resulta acertada para cumplir con uno de los objetivos del presente trabajo, en tanto según lo dicho por los autores ya citados, el fútbol, en especial, lo que ocurre en las tribunas puede analizarse como una serie de acciones rituales que llevan a quienes las realizan a cumplir con acciones y emociones personales como comunales según las cuales sus expresiones están justificadas por su cariño y gusto hacia el equipo.

Capítulo III. Metodología

Metodología

En el presente título se describe el tipo y el diseño de la investigación. La población y muestra de estudio, las técnicas e instrumentos de recolección de información, el procedimiento de recolección de información, y las técnicas de recolección y análisis de información. Mediante la metodología de etnografía digital se pretende enmarcar la modalidad de esta investigación que rige las acciones para obtener los resultados de acuerdo a los objetivos planteados del trabajo.

El trabajo apunta a establecer una interpretación acerca de los hinchas integrantes de una barra brava y las expresiones de aliento hacia su equipo de fútbol, explicadas desde la categoría ritual. Partiendo de los puntos de vista de quienes lo viven y lo sienten como hinchas, las entrevistas aquí presentadas permitirán un acercamiento a las actividades realizadas por ellos en relación al apoyo que dan a su equipo.

Vale aclarar que la etnografía digital o etnografía virtual es precisa para este trabajo, teniendo en cuenta el escenario de la pandemia y la imposibilidad de propiciar encuentros personales. Esta metodología halla sus inicios cuando académicos se interesan en la importancia que significa la formación de lugares de sociabilidad, dados por la generación de colectividades virtuales en internet, ayudando al surgimiento de medios de comunicación mediante redes sociales, foros, correos electrónicos, mensajería instantánea y demás (Ruíz y Aguirre, 2015). Esta metodología sirve para analizar el relacionamiento de los sujetos tanto afectivamente, como socialmente o cognitivamente, esto sin

necesidad de estar in situ ni de entablar comunicación presencial con quienes, para este caso, serán entrevistados (Ruíz y Aguirre, 2015).

Tipo de investigación

De acuerdo con el problema antes planteado, el trabajo se adapta a una investigación cualitativa. Según Hernández, Fernández y Baptista (2016); se tiene que una investigación cualitativa “busca analizar e interpretar los datos procedentes de una determinada realidad social, profundizándola en sus experiencias, perspectivas, opiniones y significados, con el propósito de entenderla” (p.7). En el aspecto cualitativo el estudio busca describir e interpretar acciones específicas de los hinchas integrantes de una barra brava desde la categoría ritual.

Se puede inferir que si bien el estudio no busca la generación de un nuevo conocimiento, es necesario el trabajo con hinchas que se plantea como una muestra del problema abordado, permitiendo descomponer los resultados en partes para así ayudar en la comprensión de lo que sucede con los hinchas barristas desde lo micro.

Ahora bien, Hernández et al. (2016) establecen cuatro tipos de investigación: exploratorios, descriptivos, correlacionales y explicativos. El que tiene que ver con la presente investigación es el descriptivo, por cuanto utiliza criterios sistemáticos que permiten poner de manifiesto la estructura o el comportamiento de los fenómenos en estudio, proporcionando de ese modo información sistemática y comparable con la de otras fuentes. Los estudios descriptivos buscan especificar propiedades y características importantes de cualquier fenómeno que se analice. Describe tendencias de un grupo o población y busca especificar las propiedades, las características y perfiles importantes de

personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis (Hernández et al., 2016).

Diseño de Investigación

Para la recolección de información que sustente y permita realizar una interpretación desde la teoría y lo que sucede en realidad, se acude al uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), utilizando la red social WhatsApp, como medio para la realización de las entrevistas, implementando así, la etnografía digital, cuyo pilar es el uso de técnicas y medios digitales en la investigación. Sin duda, la etnografía digital se acopla a las necesidades y condiciones actuales de la pandemia, ya que debido a esta no se permite ir a los estadios y se recomienda no generar encuentros o reuniones presenciales.

Esta investigación está enmarcada dentro de los estudios de diseño no experimental, según Balestrini (2006), se observan los hechos tal y como se presentan en su contexto real y en un tiempo determinado o no, para luego analizarlo. Es por esto que se recurrirá a observar y analizar las expresiones de aliento con hechos vividos y planteados desde la experiencia de los hinchas barristas. Si bien, Balestrini (2006) habla desde una etnografía que realiza sus estudios presencialmente, también es posible y como hace la etnografía virtual o digital, tomar como base lo ya desarrollado para implementarlo ante la emergencia de nuevos escenarios y canales desde los cuales es preciso y necesario realizar investigaciones que no desconozcan que se pueden utilizar técnicas de realización in situ también en canales virtuales como las redes sociales.

Población

Según Balestrini (2006), la población es el conjunto de unidades de las que se desea obtener información y sobre las que se van a generar conclusiones. Puede ser definido como el conjunto finito o infinito de elementos. Bajo esta perspectiva, la población de este estudio estará conformada por hinchas barristas del equipo Millonarios Fútbol Club.

De los hinchas que colaboraron con las entrevistas para el presente trabajo, en total tres, dos son integrantes activos de la barra Los Comandos Azules y uno de ellos fue integrante de la misma barra. Ingresaron a la barra por diferentes razones, sus experiencias han sido diferentes, pero los tres declaran su gusto perpetuo por el equipo. Los dos barristas activos tienen edades de 27 y 28 años, asistían con frecuencia al estadio (antes de la pandemia) y el ex barrista tiene 43 años, antes de la pandemia había dejado de asistir con tanta frecuencia, por último, los tres habitan en la ciudad de Bogotá.

Técnicas e instrumentos de recolección de datos

En esta parte del proceso de la investigación, las técnicas e instrumentos de recolección de datos son los elementos esenciales para darle verdadera forma al contexto de donde se recogerá la información de primera línea y demás datos (Hernández et al., 2014). Hernández et al. (2014), define las técnicas e instrumentos de recolección de datos como la parte operativa del diseño de investigación. Hace relación al procedimiento, condiciones y lugar de la recolección de datos. Una vez seleccionado el tipo de investigación y la muestra de acuerdo con el problema de estudio, la siguiente etapa

consiste en recolectar los datos pertinentes de las variables. En toda investigación se aplica por lo menos un instrumento para medir las variables contenidas en el problema.

Técnicas

Según Arias (2012), se entiende por técnica, el procedimiento o forma particular de obtener datos o información, y el instrumento de recolección de datos es cualquier recurso, dispositivo o formato que se utiliza para obtener, registrar o almacenar información. Los procedimientos mediante los cuales se obtendrá la información serán la entrevista y la técnica documental.

“Las entrevistas se definen como una reunión para conversar e intercambiar información entre una persona (el entrevistador) y otra (el entrevistado) u otros (entrevistados). En la entrevista, a través de las preguntas y respuestas se logra una comunicación y la construcción conjunta de significados respecto a un tema, Hernández et al. (Como se cita en Janesick, 1998)”. Para Hernández et al. (2014), el propósito de las entrevistas es obtener respuestas en el lenguaje y perspectiva del entrevistado “en sus propias palabras”. Se aplica una entrevista a tres hinchas del equipo Millonarios Fútbol Club, contactados vía WhatsApp.

Y por último, se aplica la técnica documental, en la que se realizó la búsqueda sobre la caracterización del hincha y sus prácticas, así como de la categoría ritual en relación a esas prácticas de aliento que realiza el hincha. Dando un amplio contexto sobre el estado de las investigaciones, se consultaron artículos y proyectos de investigación en revistas digitales. Hernández et al. (2014), define esta técnica como la inspección con el fin de ampliar y obtener conceptos relevantes para la investigación.

Capítulo IV. Desde la mirada de los hinchas

A continuación, se presenta el análisis de las entrevistas realizadas, con el fin de lograr una comprensión del aliento de los hinchas integrantes de una barra brava del equipo Millonarios. Confrontar aquello que se enuncia en los textos y las experiencias y descripciones que presentan los hinchas entrevistados, con lo cual se logra, posteriormente, una mayor comprensión del problema planteado. Las entrevistas fueron realizadas a Diego Caldas, Javier Barreto y Andrés Sánchez, tres hinchas del equipo Millonarios Fútbol Club, el primero ex integrante de la barra brava Los Comandos Azules, los dos restantes, integrantes activos de la misma barra.

Este capítulo se secciona en tres ejes sobre los cuales giraron las entrevistas: los hinchas, el aliento y las manifestaciones rituales, primero, doy evidencia de lo que los hinchas entrevistados entienden, en el orden enunciado y desde sus experiencias personales sobre cada concepto, seguido a esto, recojo desde el espectro académico lo que se ha dicho de los mismos, basada en la revisión bibliográfica antes presentada, para finalizar con el análisis ya enunciado.

Los entrevistados fueron contactados mediante una persona conocida en común; las entrevistas se realizaron hacia finales del año 2020 y los dos primeros meses del año 2021, las tres se realizaron a través de la red social WhatsApp. Como factor relevante de la realización de las entrevistas se presentó el hecho de la imposibilidad de propiciar encuentros personales debido a la pandemia, tonándose difícil que los entrevistados respondieran a las preguntas sin interrupciones, estuviesen en toda la disposición y se

tomaran un lapso de tiempo para hacerlo. Fue necesario realizarlas en varios días y horas del día, básicamente, cuando los entrevistados tuvieran tiempo y les fuera posible responder a las preguntas. Así, y para que los entrevistados no se sintieran de ninguna manera presionados, se realizaban preguntas que estos respondían cada vez que les fuera posible, se sintieran a gusto, cómodos y tuviesen en tiempo para hacerlo.

Ser hincha

A continuación, se presenta lo que dicen los hinchas integrantes de una barra brava entrevistados sobre sí mismos. Diego habla sobre cómo ha cambiado él como hincha, antes era desde la barra brava, ahora desde algo no tan radical, más “calmo” como él lo denomina; sea de la manera que sea no deja de amar y apoyar a Millonarios. Responde así cuando se le pregunta sobre ¿cuál es la importancia de asistir al estadio como hincha, aparte de ver el partido, la comunión con los demás hinchas qué significado tiene?

En mi caso hubo una evolución del cómo y el por qué, me explico. Desde niño iba más porque estaba con mi papá, me importaba más estar con él que el juego en sí, pero vas creciendo y el partido se vuelve personal, le pones más atención, te aprendes las alineaciones, luego ya al estar en Comandos, era no solo el juego, sino el disfrutar de un momento histórico: la primera barra brava en Colombia, entonces yo personalmente disfrutaba de la adrenalina, el riesgo de los encuentros con los hinchas de otros equipos; pero en mi caso el partido siempre fue la prioridad (Diego, 20 de diciembre de 2020).

Ya con la calma de occidental y la experiencia de las laterales, el partido se torna más calmo, se disfrutaba más, era el compartir con los que ibas en el plan de compartir los comentarios, los madrazos y goles (Diego, 20 de diciembre de 2020).

Al final es comunión con el espacio en sí, El Campín saca una parte de ti que en ningún otro lado fluye tan natural, aunque eso ha venido cambiando, pero me refiero que antes en una oficina era mal visto ir con una camiseta de algún equipo, o cantar un gol a grito entero en un restaurante o bar. Por eso la comunión seguirá siendo el estadio porque encuentras a tus pares, el color de la camiseta te envalentona , si eres un tipo tímido y cobarde, posiblemente en El Campín, grites y te desinhibas y hasta insultes a un jugador, algo que posiblemente en otro espacio no serías capaz de hacer (Diego, 20 de diciembre de 2020).

Al final es la mejor demostración de amor, porque puedes perder goleado y quedar eliminado y hasta descender y el hincha estará ahí, incondicional, ocupando su puesto habitual en la gradería (Diego, 20 de diciembre de 2020).

Javier habla de los hinchas desde la barra brava a la cual pertenece; y cuando se le pregunta por el motivo que lo llevó a ser parte de esta, responde de la siguiente forma:

Ingresé a la barra por un amigo, me convidó a un partido de fútbol, seguí asistiendo con él, quien hace parte también de Los Comandos, con el pasar del tiempo va uno conociendo más gente dentro de la barra, conoce sus ideologías y desde ese momento hago parte de la barra (Javier, 10 de febrero de 2021).

Me gustó la fiesta, es decir, el carnaval que se genera dentro de la tribuna, como la gente canta y alienta a su equipo en los 90 minutos es un ambiente totalmente diferente. El conocer personas que ya están o llevan cierto tiempo en la barra te hace ver todo acerca de la barra brava, lo bueno y lo malo. La decisión está en saber qué camino tomar, el mío fue por el de vivir a mi modo el tema de ser barra brava, es asistir a la cancha, alentar, generar proyectos a través del deporte y vincular a las futuras generaciones, haciéndoles caer en cuenta que la barra brava se puede llevar de la mejor manera, respetando el color y el equipo de las demás personas (Javier, 10 de febrero de 2021).

Y sobre el motivo para mantenerse dentro de la barra, Javier expresa lo siguiente:

El motivo siempre va a ser Millonarios; pero la barra con el pasar del tiempo se puede decir que ha mejorado dando una mejor visión. Yo me encuentro en un proyecto deportivo en el cual tenemos un club deportivo, yo como profesional me siento orgulloso de poder aportar en algo a los demás y me gusta conocer más personas que trabajan y estudian sin dejar de lado la barra (Javier, 10 de febrero de 2021).

Finalmente, Andrés es hincha de Millonarios desde que se acuerda y debido a influencia familiar, como lo deja saber en la siguiente frase “siempre, desde que recuerdo he estado alentando a millos, mi papá es de millos y en la casa somos 3 hijos, todos hinchas del mismo equipo, el único que sea ha metido en el cuento de la barra he sido yo” (Andrés, 23 de enero de 2021).

Cuando se le pregunta el motivo por el cual hace parte de una barra brava dice lo siguiente:

Me metí porque siempre me gustó millos y quería hacer parte de una barra brava, por la importancia y el nivel que esto da. Cuando iba al estadio y veía la fiesta que se armaba sentía que yo debía hacer parte de ella. Un día me hice amigo de un man que pertenecía a la barra y le dije que si me podía empezar a ir con él a los partidos, desde ahí empecé a meterme en el cuento. Muchos de los barristas que están ahí son mis amigos, gente en la que yo confío y sé que no me deja morir. Cuando hay algún problema, porque usted sabe que a veces se presentan peleas, ellos son los primeros que están ahí conmigo y puedo decir que gracias a ellos nunca me ha sucedido nada (Andrés, 23 de enero de 2021).

La energía que se siente al corear, al gritar o al saltar, es única, no solo porque en esos momentos uno se siente libre, uno hace esto en el estadio, estas acciones no las puedo hacer en otro lado; sino también porque ver que hay muchas más personas que como yo tienen amor por este equipo se siente bien (Andrés, 23 de enero de 2021).

Ahora bien, hincha, es aquel “partidario entusiasta de alguien o algo, especialmente de un equipo deportivo”, Real Academia Española (2014), que como veremos se hace hincha por diferentes motivos y expresa dicho entusiasmo de múltiples formas. Castro (2015), mediante la enunciación de una serie de características propias de un hincha, lo define como aquel sujeto que está en las buenas y en malas para su equipo, que lo apoya asistiendo a sus partidos y que expresa en las tribunas sus deseos y pensamientos tanto del equipo propio como del rival y sus seguidores. En las entrevistas,

los hinchas barristas hablan de la importancia que tiene para ellos ser hincha, lo que significa ir a ver a su equipo de fútbol al estadio, darle su aliento y representarlo en las gradas, en concordancia con lo que dicen los textos abordados ser hincha de determinado equipo no es algo susceptible al cambio, sea o no barrista, el color de la camiseta nunca se deja.

Un hincha, según Castro (2015) y los mismos barristas entrevistados se vuelve hincha de determinado equipo por tradición familiar, porque un amigo lo indujo o porque su padre o hermanos son hinchas de ese equipo, es posible declarar que ser hincha requiere de aprendizaje e imitación, al ver figuras cercanas que expresan su pasión por un equipo, que ven los partidos, gritan, saltan, corean y siempre lo defienden genera un tipo de empatía y emoción que los induce a declararse hinchas. Es preciso retomar a Hasicic (2017) cuando plantea que no hay mejor manera para saber qué es ser hincha que preguntarle al mismo hincha lo que esto significa; las entrevistas realizadas aquí, dan cuenta de la importancia del trabajo e interacción con quienes son el objeto de estudio. Bajo esta perspectiva de trabajo, en la que el sujeto estudiado tiene la posibilidad de autodefinirse y pensarse en términos de significado se facilita la labor permitiendo ampliar el conocimiento, las interpretaciones y las descripciones, es decir, no solo se analiza desde el punto de vista del investigador.

Continuando, Rodríguez (2007) aborda el concepto de “colectivos juveniles” para referirse a aquellos jóvenes que se unen con la intención de apoyar a un equipo, también llamados barras bravas. Habla sobre la manera en la que cada joven perteneciente a alguno de estos colectivos logra imperceptibilidad, abandonando de cierta forma su

individualidad por algo que este considera superior y de lo cual debe hacer parte; este denominado hincha que hace parte de un grupo es el encargado de ejecutar rituales, reflejo del apoyo hacia su equipo y mediante los cuales asegura su adhesión y posterior permanencia a la barra.

Por otro lado, Arboleda y Vélez (2016) apuntan su investigación a la construcción que se hace desde los medios de comunicación sobre la definición de hincha, definición que se da a partir de las narraciones de sus actos y que lo visibilizan en primera medida como un pilar de la violencia que se presenta en el fútbol, dando lugar a estigmatizaciones asociadas a acciones reprochables en la sociedad. Así, desde los medios se ofrece una conceptualización de hincha como igual a sujeto violento, desconociendo prácticas que en realidad lo alejan de este único y sesgado concepto.

Diego, es uno de los ejemplos de los tantos que hay sobre las motivaciones para hacerse hincha de un equipo; primero, era por la cercanía mediada por el fútbol entre él y su padre; después porque ya entendía la complejidad del juego y se había generado un gusto; y por último, por la emoción que brindaba el hacer parte de la primera barra brava, el deslumbramiento por estar ahí no solo disfrutando el juego, sino compartiendo con más personas. La importancia que tiene el estadio como el sitio de reunión a el que todos van en la misma sintonía, la de apoyar a uno u otro equipo, de una u otra manera; de inicio a fin del partido y que los hace desplegar acciones que son propias para este recinto, y que difícilmente se transportan a otro.

Aunque Javier no deja claro cómo llegó a ser seguidor de Millonarios, habla de su realidad como hincha perteneciente a una barra brava, su ingreso mediante un amigo que

ya pertenecía, quien lo invitó a ver partidos al estadio, ubicándose en la misma tribuna de la barra. En medio de este ambiente festivo logran tejerse lazos de compañerismo, amistad e incluso, hermandad. En el caso de Javier, antes de unirse a la barra brava, cuando ingresaba como hincha sin hacer parte de ningún grupo organizado; las expresiones llevadas a cabo por los barristas llamaban su atención y fueron un motivo para que él decidiera hacer parte de la barra brava.

En el caso de Andrés, el gusto por Millonarios parte de que su padre también es hincha de este equipo, uno de los motivos por el cual muchos se vuelven hinchas de determinado equipo, por tradición familiar; y el hacer parte de una barra brava era una especie de sueño, alentar al equipo desde la tribuna de la barra le hacía ilusión y era para él la mejor manera de apoyar y de demostrar a su equipo el gran cariño que le tiene.

Es acertado decir que muchas de las personas a las que les gusta el fútbol y algún equipo en especial, desarrollan ese gusto por tradición que puede venir de los padres, de los abuelos o de los amigos; en un principio llega a ser más por un acto de imitación, después se convierte en algo personal, algo con lo que el hincha logra identificarse y que ha apropiado con cariño, aprende y entiende sobre el deporte. Esta identidad y apropiación por el equipo es canalizada y puesta a prueba para las personas que deciden hacer parte de una barra brava, debido a que la experiencia de alentar al equipo en un grupo como estos es totalmente distinta, nada parecido a ver el juego desde el televisor.

Finalmente; la experiencia de ser hincha de un equipo parece y según los entrevistados, es muy diferente cuando se hace parte de una barra brava. Ingresar a una barra brava, en un primer momento puede verse como un evento deslumbrante, quien no

hace parte quiere hacer parte y quien ya hace parte se siente diferente a los otros hinchas, así mismo, permite a integrantes visualizar lo positivo y lo negativo de estar en estos grupos, muchos, como en el caso de Javier se interesan por hacer de la barra un espacio no solo dedicado a alentar al equipo, sino también un espacio en el que se pueden realizar proyectos basados en el respeto al otro y en las diferencias, esto, claro está, sin perder de vista el motivo que los une y los lleva a desarrollar emprendimientos, el equipo de fútbol.

Puede decirse que la barra brava como escenario organizado de expresión máxima de apoyo al equipo es necesaria para que el hincha no solo demuestre su amor por este, es para quienes hacen parte de ella otra manera de ver y de alentar al equipo, también porque representa un compromiso, quienes la conforman deben seguir lineamientos, lograr reconocimiento y ganarse el puesto allí, generando sentido de pertenencia y demostrando con hechos que merecen hacer parte del grupo. El hincha sabe que no va a obtener ningún beneficio en términos monetarios o materiales, se conforma con hacer presencia, con sentirse parte de esta expresión máxima, con ser reconocido y poder decir que efectivamente hace parte de ella

Alentar

Como se verá a continuación, las definiciones dadas por los entrevistados no se alejan de ninguna de las definiciones adoptadas por académicos. En el caso de Diego, al preguntarle: ¿qué es para él el aliento? y ¿qué función tiene?, responde así:

El aliento es una condición innata del hincha, es su manera más natural de expresar su amor por el equipo, desde el simple hecho de ponerse la camiseta ya está dando un mensaje contundentemente claro, en mi caso: ¡Soy de Millonarios! Es gritarle

al mundo en la cara, soy de este equipo y no me importa nada más, algo que no sucede con las filiaciones políticas o religiosas (Diego, 20 de diciembre de 2020).

La función no es otra que expresar su amor más puro y honesto hacia algo, ese algo que te acompañará hasta la muerte, suena extremo, pero es al equipo de fútbol al que más fidelidad se le tendrá y aumenta cuando encuentras miles de pares más, entonces ya pasa a ser un amor compartido que te permitirá conocer más personas, te abre a un mundo nuevo: el estadio que para muchos será el verdadero hogar, como dicen por ahí: los amigos del estadio son la familia que se pudo escoger (Diego, 20 de diciembre de 2020).

A esto añade, cuando se le pregunta sobre las actividades, en especial sobre los cantos, las coreografías y saltar, que hacen parte del aliento al equipo, lo siguiente:

En los 90s con los Comandos siempre hubo preparación previa a cada encuentro, el organizar el papel picado, el conseguir la sal de Nitro¹, la pólvora, el organizar las banderas, las tiras², el frente³ (Diego, 20 de diciembre de 2020). (Figura 1).

Figura 1

Imagen de la tribuna en el estadio El Campín de Bogotá

¹ Sal de nitro o nitrato de potasio, sustancia utilizada como ingrediente para generar humo, habitualmente cuando entra el equipo a la cancha.

² Banderas verticales.

³ Banderas horizontales.



Nota. En la imagen se evidencian ejemplos de los denominados frentes utilizados por las barras como forma de aliento para sus equipos. Tomado de <https://mundomillos.com/hinchas/dia-del-hincha-de-millonarios/>, por Mundo Millos, 16 de marzo del 2021.

Ese comportamiento de cantar y saltar se da en las barras populares, en las más radicales, son ellos quienes van más allá de los demás para ser distintos, para que el jugador note y sienta su presencia y aliento durante los 90 minutos. Si se fija, sacando las laterales, el hincha se concentra más en el partido, solamente en momentos de efervescencia por un gol o por la angustia de no encontrar el resultado, es cuando se deja contagiar por las laterales para que ese grito sea aún más fuerte, es como exigirles a los jugadores: ¡Oiga, yo vine por usted y no me va a decepcionar, usted está en la obligación de ganar por y para mí! Porque al final... el hincha es egoísta, porque su equipo puede ganar o perder y él lo toma como suyo, como si él hubiera jugado. El ganamos o

perdimos es su mejor manera de apropiarse del logro ajeno, el de los jugadores (Diego, 20 de diciembre de 2020).

En el caso de Javier, al realizar las mismas preguntas sobre el significado del aliento y su función, lo define de la siguiente manera:

El aliento es la forma de expresar y hacer saber al equipo el apoyo que se le tiene cantando los 90 minutos, alentando a no dejar de batallar en la cancha y en la tribuna. Alentar al equipo de sus amores siempre va a ser una parte esencial y grande de una barra brava, obviamente me hace sentir importante y grande, ya que no todo el mundo lo hace de la misma forma. Siempre es mejor hacerlo en "Banda", es decir, con más personas, porque se siente el respaldo de la hinchada y se hace ver y sentir el aliento hacia el equipo (Javier, 10 de Febrero de 2021).

Cuando se le cuestiona sobre las actividades de aliento habla así:

En la mayoría de partidos se canta y se alienta mediante la murga⁴ (Figura 2). En partidos claves y clásicos se preparan todo tipo de festejos hacia el equipo, como salidas y tifos⁵ (Figura 3). Las salidas que se preparan son banderas con lemas o logos hacia el club, convocando a la mayoría de la barra para la colaboración de dichas actividades y la seguridad de estos elementos. Los cantos y alientos se hacen previamente y durante el partido, y se llevan a cabo como una forma de expresión de amor o cariño hacia el equipo (Javier, 10 de Febrero de 2021).

⁴ Instrumentos musicales.

⁵ Mosaico realizado por los hinchas que despliegan en la tribuna que ocupan en el estadio, evidenciando un símbolo de la barra o del equipo. Se elabora con objetos como papel, plástico o banderas.

Figura 2

Hinchas del equipo Millonarios Fútbol Club tocando instrumentos musicales.



Nota. En la imagen se evidencia un ejemplo de la murga conformada por los hinchas barristas. Tomado de <http://murgadeportiva.blogspot.com/2017/>, por Murga Deportiva, 2017.

Figura 3.

Parte lateral del estadio El Campín cubierta.



Nota. Tifo realizado por hinchas del equipo Millonarios Fútbol Club. Tomado de https://aminoapps.com/c/futbol/page/blog/la-hinchada-en-colombia/mggh_kuRjgp10nmWkPXbRgL7IDdK00, por Fútbol Amino, 2017.

Siempre se está alentando, siempre; y se alienta más en los momentos que hace gol el equipo o nos hacen gol en contra, más se alienta. También se puede decir que hay ciertas canciones y ciertos momentos dentro del partido como el sentir que el equipo ya está por anotar gol, ahí se alienta mucho más (Javier, 10 de Febrero de 2021).

Por último, Javier habla sobre el significado de las prendas de vestir con las que asiste al estadio, para él esta es otra forma de brindar apoyo a su equipo:

Al estadio se asiste con la camiseta del equipo o alguna otra prenda que lo identifique, el barrista se conoce en su forma de vestir usando ropa deportiva del equipo. Las prendas de mi equipo para mi tienen un gran significado en el sentido de que me hace

orgullosos portar tan grandes prendas, me hace sentir que de una u otra manera apoyo al equipo, es decir, en su parte financiera (Javier, 10 de Febrero de 2021).

Para finalizar, Andrés define aliento y su función como:

El aliento es todo lo que hace el hincha para demostrar su sentimiento de amor por el equipo, desde llevar la camiseta hasta gritar el nombre del equipo es alentar para mí (Andrés, 23 de enero de 2021).

Su función es hacer sentir al equipo que no está solo, que lo acompañan sus hinchas, su barra, no importa que esté perdiendo, que su situación financiera esté mal o que esté como esté, un hincha y en especial un barrista nunca debe abandonar al equipo de sus amores. Esa es la función del aliento. También, a mí como hincha me hace sentir que si apoyo al equipo le paso mi energía, así me saque la piedra en muchas ocasiones, nunca lo dejaré (Andrés, 23 de enero de 2021).

Y respecto a las actividades que realiza para alentar a su equipo dice lo siguiente:

Siempre nos reunimos en grupo a preparar actividades, trapos, banderas, todas las cosas que se ven colgadas en las tribunas las hacemos nosotros (Andrés, 23 de enero de 2021).

Nos dividimos las funciones, unos se encargan de conseguir tela, otros pinturas, otros de dibujar y escribir, también hacemos colectas para los materiales. Somos un grupo y nos ayudamos para hacer que todos los preparativos para el partido salgan bien y la barra se haga sentir y se vea grande en la tribuna. Debe sobresalir ante la del equipo contrario (Andrés, 23 de enero de 2021).

Saltar es algo constante, nunca se deja de hacer. Saltar se acompaña con cantos y gritos a jugadores y al equipo en general para que le metan duro al partido. Cuando vamos perdiendo, se puede decir que es cuando más se hace sentir el apoyo por el equipo, ahí es que hay que sacar fuerzas para corear y saltar, que los jugadores sientan que no están solos, esto también para meterles un poco de presión, ya que se está jugando el nombre del equipo, estatus y puntos. Cuando sale el equipo al campo de juego en muchos casos se tiran fuegos artificiales, se le recibe con cantos, papel picado y con los instrumentos que se hacen sonar fuerte, es todo un carnaval (Andrés, 23 de enero de 2021).

Cuando estamos todos saltando y se siente como vibra la tribuna, cuando se escuchan los cantos, los instrumentos sonar, el pecho se llena de energía y en todo momento esta energía es la que hace que uno salte y grite, así a veces parezca que no se puede más; sí se puede y más si es para alentar a millos (Andrés, 23 de enero de 2021).

Según la definición dada por la Real Academia Española (2014), alentar es “animar, infundir aliento o esfuerzo, dar vigor a alguien o algo”. En el caso del fútbol, quienes se encargan de alentar son los espectadores e hinchas, en ellos recae la responsabilidad de hacer saber a los equipos que cuentan con apoyo y que este a su vez, espera una retribución que se traduce en victoria. Castro (2015), hace alusión a la palabra aguante como aquello innato en el hincha y lo que lo define y lo configura como tal, define aguante como aquellas expresiones de apoyo que se dan al equipo de fútbol tanto dentro como fuera del campo de juego, el aguante es sinónimo de aliento y de apoyo.

Por otro lado, para Adán (1993) lo que rodea al fútbol puede ser interpretado desde el histrionismo; hay un actor (hincha) y este actor desarrolla sus acciones (alentar) en un escenario (estadio). Alentar al equipo, se materializa en expresiones como cantar, saltar, la exhibición de banderas, tocar instrumentos musicales, entre otras actividades con las que se desea trasladar el ánimo de los hinchas a los jugadores, así como demostrar el desprecio por el oponente.

En el caso de Bayona (2000), el aliento se traduce en la asistencia del hincha a los partidos que juega el equipo y a reuniones de la barra, así mismo, es la capacidad del hincha para brindar su entrega y ánimo al equipo, y que lo hace estar presente en las victorias e incondicional en las derrotas. Según el autor, el hincha se sitúa en un espacio y tiempo particular, alentar no hace parte de su habitualidad, aunque sí es consciente de que es necesario cumplir con determinadas acciones como las ya mencionadas para demostrar y hacer valer su participación en la barra.

En la entrevista realizada a Diego Caldas, hincha de Millonarios y ex integrante de una barra brava, la definición dada por este sobre el aliento se alinea a las propuestas en los textos abordados en el apéndice de antecedentes, lo define como: “El aliento es una condición innata del hincha, es su manera más natural de expresar su amor por el equipo, desde el simple hecho de ponerse la camiseta ya está dando un mensaje contundentemente claro, en mi caso: ¡Soy de Millonarios!” (Diego, 20 de diciembre de 2020). Diego es claro en su definición de aliento, el hecho de ponerse la camiseta de su equipo y de mostrar a las otras personas su amor por este es para él una muestra de aliento, habla sobre la importancia que tiene la comunión con otros que sienten el mismo

gusto por un equipo y que en muchos casos las amistades que se dan entre estas personas barristas de un mismo equipo pueden parecerse a las relaciones que se dan dentro de una familia, el estadio se convierte en el hogar de esta familia.

Para los hinchas, alentar al equipo se hace desde acciones sencillas hasta otras más organizadas, elaboradas y realizadas en comunión, es el medio que hace posible exteriorizar el gusto por cierto equipo, en este caso, al estar en compañía con otros que tienen el mismo sentimiento hace que este aumente y llegue a niveles de empatía al punto de declarar al otro como un hermano. Desde su experiencia, el aliento que se vive fuera de la barra es diferente al que se realiza adentro. Afuera, si bien hay más personas que alientan al mismo equipo y con las que se comparte el mismo espacio, no se alienta con la misma efervescencia y la misma unión, es quizá este factor el que hace que el aliento desde la barra sea más visible, la unión y organización de sus integrantes.

Al igual que Diego, Javier es claro en su definición de aliento y en lo importante que es hacerlo con más personas que tienen el mismo gusto por el equipo y que son barras bravas. Apoyar al equipo hace que los hinchas se sientan más cercanos a este y que generen lazos entre ellos. Por otro lado, el hecho de “sentir” que el equipo va a hacer gol pronto es un punto que deja ver la conexión basada en la esperanza que el hincha deposita en su equipo; no ha hecho gol, no se tiene certeza de que lo hará, pero se cree firmemente en que llegará a hacerse, como quienes siguen a dios, no lo han visto, no saben quién es o cómo es, pero creen en su existencia y por eso van a rezarle cada tanto.

Cuando Andrés habla sobre la energía que ellos mismos gestan al alentar desde la tribuna al equipo, se hace evidente la importancia que adquiere el aliento en grupo,

mientras unos tocan los instrumentos, otros ondean los trapos, otros cantan, y así todos realizan diferentes acciones de apoyo; esto sirve para motivar e intensificar las mismas, pueda que se pierdan un poco los papeles de quién hace qué, pero al hacer las cosas en masa da seguridad y energía para seguir y exigirse aún más.

En los textos, las definiciones sobre el aliento son muy claras, no es más que el apoyo que da el hincha a su equipo de fútbol favorito, el aliento que se demuestra en el estadio y en sus alrededores, previo al juego y durante el partido, incluso, así este lejos el hincha expresa aliento a su equipo. Para los hinchas es esto y un poco más, para ellos llevar la camiseta de su equipo de fútbol es alentarlos, hacer saber a otros que se es hincha de cierto equipo, mostrar con orgullo objetos alusivos a su equipo, comprar las prendas originales para apoyar económicamente al equipo o ir siempre a los partidos hace parte del aliento. Las acciones que realizan al ver jugar a su equipo en el estadio son manifestaciones de que así como apoyan al equipo esperan una retribución por parte de este, la victoria; y cuando esta no se logra los hinchas alientan aún más, así el equipo decepcione, el hincha siempre está ahí por y para su equipo.

Ahora bien, la manera en la que los hinchas barristas entrevistados hablan del aliento y de la forma en la que el grupo, además de apoyar en los partidos al equipo, se reúne para hacer diferentes actividades tanto dentro como fuera de la barra, da cuenta de que se pueden compartir intereses y llevar a cabo proyectos paralelos, que si bien, su punto de cohesión será el aliento al equipo, desde la misma barra se abran espacios para otras actividades. Es evidente que el desarrollo de la barra brava ha ido modificando desde sus inicios hasta la actualidad, la forma en la que los hinchas integrantes

interactúan con quienes no son integrantes de la misma, demuestra una apertura que antes no había, en sus inicios era una reunión de hinchas con el fin de alentar al equipo en sus partidos, con todas las actividades que esto involucra y que ya han sido ampliamente trabajadas en el texto; actualmente y como lo indican los entrevistados esta apertura ha hecho que la barra amplíe sus intereses y lo que empezó como una reunión de personas para alentar a un equipo, ahora también gestiona proyectos con la comunidad.

Manifestaciones rituales

Se habla ahora de las manifestaciones rituales de nuestros hinchas barristas entrevistados. Los rituales se hacen presentes en cada acción que los hinchas pertenecientes o no a una barra brava realizan; su escenario: las calles y el estadio; con acciones que van desde cantar, saltar, extender trapos, hasta hacer “respetar su territorio”, llevando a cabo agresiones hacia el otro visto como un rival; la entidad hacia la cual demuestran su simpatía: Millonarios; y el horario: antes, durante y después de los partidos.

En el caso de Diego, cuando se le pregunta si ¿asistía con alguna prenda o prendas especiales al estadio y si tienen algún significado? responde de la siguiente forma:

Bueno... La cábala en mi caso si está muy integrada a mi manera de ser hincha. Al primer partido del año, desde una semana antes le echaba cabeza con cuál camiseta iba a llegar al estadio, pasar por un número de estadísticas absurdas personales de con cuál camiseta había tenido más triunfos y así me iba con la escogida. Si el primer partido se ganaba, esa misma pinta se repetía hasta que se perdiera un partido, ahí moría la cábala (Diego, 20 de diciembre de 2020).

La pregunta se encamina a conocer dentro de la forma de alentar de los hinchas el uso de simbologías que hacen parte de los rituales de aliento, siendo este mismo un ritual. . Por ejemplo, en el caso de Diego, la camiseta cobra un valor importante, hace una estadística personal y se define por la que ha llevado cuando el equipo ha ganado más veces. Lo que quiero decir en este punto es que si bien, los rituales se enmarcan en tiempo-espacio definidos, logran una desconexión de la cotidianidad, adhieren el uso de símbolos y se llevan a cabo en un espacio pensado para determinado fin, no tienen como requisito la comunión con otras personas, cada hinchas puede y tiene sus ritos propios, que exterioriza o no; pero que cuando se llega el día del partido entran a hacer parte y conforman el rito más grande, el del aliento.

En el caso de Javier, es posible evidenciar, en primera medida, que el interés que lo llevó a hacer parte de una barra brava fue el de la posibilidad de alentar a Millonarios de otra manera, más visible para él; cuando dice, “me gustó la fiesta, es decir el carnaval que se genera dentro de la tribuna, el cómo la gente canta y alienta a su equipo en los 90 minutos es un ambiente totalmente diferente” (Javier, 10 de febrero de 2021), indica que el hecho de que la barra sea llamativa mediante sus manifestaciones rituales es atractivo y gracias a esto decidió hacer parte de la comunidad que las realiza.

Y es que una de las funciones de los rituales que se realizan en comunión es la de convocar personas, llamar su atención para así permitir que más se adhieran a ellos; en el caso de la barra brava la finalidad de sus acciones es manifestar apoyo a su equipo y demostrar su grandeza, de esta manera, con las expresiones puestas en escena, captan el interés de jóvenes, especialmente, quienes como se ha visto en las entrevistas, se

deslumbran al ver estas otras formas de alentar al equipo, lo llamativo y la autoridad que se ve en la unión de tantos compartiendo la pasión y las acciones.

El caso de Andrés respecto a su ingreso a la barra brava es muy parecido al de Javier:

Yo pertenezco a la barra llamada Los Comandos de la ciudad de Bogotá. Me encuentro en ella desde hace 10 años, allí me metí porque siempre me gustó Millos y quería hacer parte de una barra brava, por la importancia y el nivel que esto da. Cuando iba al estadio y veía la fiesta que se armaba sentía que yo debía hacer parte de ella. Un día me hice amigo de un man que pertenecía a la barra y le dije que si me podía empezar a ir con él a los partidos, desde ahí empecé a meterme en el cuento (Andrés, 23 de enero de 2021).

Andrés, quien es hincha de Millonarios debido a que su padre y hermanos son hinchas de este, se vio atraído por aquello que se ve desde las tribunas, dichos rituales de aliento llamaron su atención, y aunque él siempre ha sido hincha del mismo equipo, se sintió atraído al ver que ser parte de una barra brava lo pone en un lugar distinto, que lo hace sentir poderoso, más cercano a su equipo y que lo liga a otros como él; sin importar de dónde provienen quienes los realizan, los rituales que se realizan en comunión los convierten en uno solo que existe antes, durante y después del partido.

Sobre la importancia que tienen las prendas con las que asiste al estadio Andrés habla así:

La prenda que no puede faltar es la camiseta del equipo, todo el mundo debe saber que juega Millos y que soy hincha de este equipo. Además utilizo sudaderas, esto distingue un poco al barrista, muchos nos vestimos con ropa deportiva. El significado de la camiseta en mi caso es que desde que ingresé a la barra solo utilizo tres camisetas, las cambio cada vez que cambia el torneo, hay una de las camisetas a la que quiero más, ella me acompañó en los dos títulos que ganamos, esa casi no la utilizo, la tengo guardada (Andrés 23 de enero de 2021).

A lo largo del presente trabajo se ha hablado de los rituales a partir de diferentes autores y primordialmente, de quienes los abordan desde el ámbito futbolístico. A saber: Rivera (2005), retomando a Victor Turner (1980), quien plantea que hay cinco aspectos que definen un ritual: “1. Una ruptura de la cotidianidad. 2. Un marco espacio - temporal definido. 3. Un escenario programado que se repite periódicamente en un tiempo cíclico. 4. Palabras proferidas y gestos complementados. 5. Una configuración simbólica” (pg. 5).

De otro lado, Bromberger (2001) habla del ritual como una ruptura de lo habitual, que se da en un tiempo-espacio determinado, cuenta con una organización simbólica y es un acto que obliga a su participación. Para el autor hay semejanzas entre el ritual religioso y lo que ocurre en el fútbol, hay un escenario; el estadio donde se reúne una organización jerarquizada, los dirigentes e hinchas; la reunión de personas, barras bravas y se halla una universalidad definida por la estructura y sus reglas, la FIFA. Si bien para él, las diferencias entre uno y otro pueden ser confusas, marca una diferencia entre el ritual religioso y el futbolístico, ya que el primero basa su fe en algo superior que es sobrenatural y que representa el más allá y la redención.

Continuando, Adán (1993) retoma los rituales como aquello que se encarga de reformular el estado de las relaciones sociales presentes, al igual que las barreras sociales entre las personas y los organismos. En el estadio convergen personas con diferentes intereses, condiciones socioeconómicas y ocupaciones, quienes sin importar dichas diferencias, generan unión mediante las actividades que realizan, logrando la ruptura de la cotidianidad que crea una nueva experiencia, única para este sitio y delimitada por un lapso de tiempo; finalmente cuando termina el suceso, los participantes de la experiencia vuelven a su rutina a la espera del próximo encuentro.

Para Ametrano (2017), desde su estudio sobre la naturaleza ritual del fútbol, éste posa como una ceremonia regular, alterando la realidad del intervalo de tiempo en el que ocurre, fisurando la cotidianidad de los participantes de la ceremonia y edifica identidades como la del hincha. El hincha como sujeto ritual, existe junto a otros actores ceremoniales, como el árbitro, el técnico y los jugadores, imprescindibles, ya que son quienes tienen a su cargo la parte performática del ritual. Por su parte, el balón y el campo de juego son herramientas que acompañan la ceremonia y que hacen conexión estrecha con el territorio, proyectándose como un pilar identitario, entendido como la localidad, el local debe defender su casa del rival.

Finalmente, dos conceptualizaciones de ritual que no se relacionan con el fútbol. Campos (2007), lo define como un suceso con gran sentido místico, del cual participa una comunidad, reforzado por una jerarquía y sucesión de acciones y elementos que son protegidos, configurándolo como un suceso dotado de sentido, tradición y con una carga emocional.

Por último, Torres (2006) retoma el ritual como un vehículo entre lo real y lo místico, cuya utilidad simbólica reside en aproximar la comprensión de una manifestación que se aleja de la lógica explicativa con que el sujeto cuenta. No entiendes la muerte en su totalidad, pero entiendes el ritual mortuorio, no entiendes la pasión por el fútbol, pero entiendes la alabanza masiva.

Para concluir y como se menciona en el capítulo tres de este texto, se aborda el ritual como aquellas prácticas que se sitúan en un tiempo y espacio específicos, que logran generar una desconexión de la rutina, que vinculan el uso de símbolos, palabras y gestos; y que se realizan en determinado espacio pensado para cierto fin, definición basada en los textos aquí relacionados.

Según lo dicho por los entrevistados, es de notar el valor simbólico que tienen los objetos, prendas o el estadio para estos hinchas barristas, y es que basados en rituales propios e individuales, como cantidad de partidos ganados llevando determinada camiseta, el lugar dentro de la tribuna que se ocupó cuando el equipo ganó, minutos de los goles, entre otros; hacen que estos hinchas sientan una cercanía, una esperanza e incluso sientan que si actúan de cierta forma el equipo tiene más posibilidades de ganar, ya que toda la energía que los acerca más que a otros a su equipo, está puesta en esos objetos y en esas acciones para que así sea.

Para la comunidad, o sea la barra brava, el valor que tiene el recinto donde se juega el partido es único. Deben cuidar sus objetos para que estos no sean apropiados por la barra rival, deben desplegar sus trapos, mostrar todo para verse imponentes y no permitir que los invasores se vean mejores que ellos, hacer respetar el territorio. El

recinto (estadio), es importante para la realización de los rituales porque proporciona seguridad, es el espacio en el cual se puede ser uno con el equipo y con los pares, es allí y en sus alrededores que por un lapso de tiempo van a desarrollarse gran parte de los rituales que llevan a cabo los hinchas para dar aliento al equipo.

Además, este recinto es especial para la realización de rituales porque, a diferencia de una iglesia, por ejemplo, en la que también se realizan rituales en los que todos los asistentes buscan las mismas cosas y hay unidad generalizada entre los participantes, e incluso, simpatía entre ellos; en el estadio se halla una división de aquellos ejecutores de los rituales. Pueda que los rituales se expresen de manera parecida en una barra y otra, pero hay rivalidad, la misma que se evidencia en el campo de juego; el fútbol al ser un deporte de competición permite que en torno a él se gesten rivalidades, si bien no necesariamente entre los jugadores sí entre los hinchas barristas de uno y otro equipo, especialmente.

Por otro lado, una de las características de los rituales es que involucran el uso de símbolos, de lenguaje y gestos. El cuerpo en todas las manifestaciones rituales presentadas en el texto es el protagonista, es el vehículo que permite la realización de tales rituales, sin embargo, aquello que se expresa mediante las palabras, también es importante. El mejor ejemplo para retratar lo que digo son las canciones entonadas por los hinchas barristas, a continuación una de ellas:

“con la locura y pasión dale embajador⁶
 queremos verte campeón dale embajador
 la hinchada pide una estrella
 ya queremos dar la vuelta
 la vuelta vamos a dar
 no para de alentar
 la banda⁷ y los jugadores ya queremos festejar”⁸

Mediante esta canción, los hinchas barristas hacen saber a su equipo el deseo porque sea campeón, declarando que la locura y la pasión con la que alientan es para verlo triunfar. Cuando los hinchas expresan su amor y apoyo por el equipo mediante este tipo de canciones hacen visible el sentido de pertenencia que tienen hacia el mismo, la unión y la apropiación de un posible triunfo que no sería solo de los jugadores, también de quienes cantan y alientan al equipo; un triunfo comunal, que claramente daría satisfacción e impactaría directamente en el estado anímico de los hinchas reforzando el pensamiento de que las acciones de aliento que realizan (rituales) sirven y los acercan a su equipo.

Otra canción que tiene un mensaje contundente es la siguiente:

“¡Sureño, sureño, sureño!”⁹

Sureño no lo pienses más, lárgate a tu puta provincia, toda tu familia es de allá

⁶ Así se denomina al equipo bogotano Millonarios Fútbol Club.

⁷ Hinchas que siguen al equipo.

⁸ Canción entonada por la barra brava de los Comandos Azules como manifestación de aliento al equipo.

⁹ Hincha del equipo colombiano Atlético Nacional.

Que feo es ser sureño provinciano¹⁰, que en una loma tiene que vivir
Su hermana rebolea las carteras, su mama me lo mama por ahí”¹¹

Esta canción a diferencia de la anterior, refleja el rechazo hacia los hinchas de otro equipo, que como ya se dijo, son vistos como enemigos. Haciendo uso de su ubicación geográfica y de insultos se pretende ofender al otro, para hacerlo ver como inferior, como ajeno, que no debe estar en el mismo recinto y como un sujeto despreciado que no es digno de respeto. Mediante el lenguaje se expresa un sentimiento de rabia y odio, que si bien en el momento inmediato no pasa a la agresión física si halla agresión verbal, y que simbólicamente puede representar un victoria en la tribuna, teniendo en cuenta que recibe respuesta de igual talante y que esto para los hinchas es tan importante como la victoria de su equipo.

Continuando, Javier habla de la organización dentro de la barra para los partidos, cómo se vive para ellos un partido que es “clásico” y uno que no lo es; esto se refiere al valor preponderante que dan los hinchas a los “clásicos”, llamados así, debido a que históricamente se han generado disputas entre los equipos de fútbol, basadas en regionalismos, en diferencias deportivas, económicas, políticas o raciales entre los mismos, siendo obligatorio ganar cada encuentro, tanto en la cancha, como en la tribuna y en las calles. Es posible ver, que si bien las manifestaciones rituales no dejan de estar presentes, se brinda mayor relevancia a determinados partidos, haciendo de los rituales algo más elaborado y que requiere mayor compromiso por parte de los hinchas

¹⁰ Hincha de un equipo que no pertenece a la capital.

¹¹ Canción de la barra brava Los Comandos Azules de Bogotá.

pertenecientes a la barra brava para que el equipo vea y sienta un mayor apoyo, digno del partido que se está jugando.

Igualmente, es importante destacar que dentro de todos los rituales que recoge un partido de fútbol entre sus seguidores, las manifestaciones rituales tienen momentos en los cuales se hacen más fervientes y que hacen que barristas e hinchas no barristas sientan mayor cercanía al equipo y lleguen a un estado extático; demostrar a los otros la importancia visibilizada en dichas manifestaciones llena de orgullo a los barristas, así como los hace sentirse de una u otra manera diferentes al resto de hinchas.

Alentar al equipo, para ellos es más significativo cuando se hace dentro de una barra brava, puede interpretarse como la necesidad de hacer parte de algo, que como se ha dicho en textos, supera la individualidad y es más grande que ellos, siendo seductor con sus manifestaciones rituales los invita a hacer parte de esta unidad, con el fin de estar más cerca y vivir “mejor” su gusto por el equipo. En palabras de Llopis (2007), puede decirse que el fútbol es en sí mismo es un cúmulo de rituales que hacen ver y sentir a los sujetos no como individuos, sino como una unión, como un “nosotros” que da sentido y dota de pertenencia, los hace sentir apoyados y respaldados.

Los rituales son acciones que se dan en determinado espacio, momento y bajo ciertas condiciones, no son cotidianos, se enmarcan y como tal no todo el mundo los acepta y los ve de buena manera. Al contrastar los textos con lo que expresan los hinchas barristas en las entrevistas es posible saber que sus acciones se pueden interpretar como manifestaciones rituales, según los entrevistados, la sensación y las expresiones que demuestran en el estadio junto a sus pares no se evidencian en otros lugares ni momentos,

este es su espacio como hinchas para ser sin que esto lleve a que se les juzgue o se les vea mal, están viviendo su amor por el equipo a su manera y así lo expresan. Todas estas acciones que se realizan de manera coordinada y organizada los lleva a sentir los partidos como únicos, el estadio es el espacio en el cual se llevan a cabo los rituales, el momento es el partido y las condiciones se presentan antes, durante y después del juego de los equipos.

A lo largo de las entrevistas y de la construcción del texto ha sido posible resaltar varias acciones, definiciones y motivos que parecen ser genéricos en los barristas, uno de ellos es el hecho de que el partido de fútbol es el momento culmen para alentar. Sin embargo, a pesar de que este es un factor que determina los rituales, el momento en el que se ubican los rituales que tienen los hinchas integrantes de una barra brava se divide en varios espacios de tiempo. En primer lugar, hay un antes; y es cuando los hinchas se reúnen previo al partido, ultiman detalles sobre sus símbolos, sus actividades individuales y grupales, y se organizan para entrar juntos al estadio. En segundo lugar, está el momento del partido, donde se ven desplegadas sus manifestaciones de aliento; y por último, el momento después del partido de fútbol, en el que pueden reunirse de nuevo, enfrentar alguna discusión o agresión con integrantes de la barra contraria o regresar a sus hogares sin ningún contratiempo.

Ahora bien, las actividades que preparan en la barra las organizan días antes al partido, este es otro momento que hace parte de la organización de los rituales que se llevan a cabo conjuntamente, los integrantes de este grupo se reúnen y materializan las ideas de las cuales hablan. La barra puede verse como un ejemplo de sociedad, al contar

con aspectos propios de estas; cooperan entre ellos, atienden a sus necesidades (hacer saber a Millonarios el apoyo que tiene), reparten actividades y tienen la intención de prevalecer ante los otros.

Por último, la posibilidad de desconexión de la rutina hace de los rituales, acciones mucho más interesantes y desafiantes para los hinchas. Cuando Diego habla de lo significaba ir al estadio en un principio cuando iba con su padre, precisamente porque allí compartían y que en sí no era tan importante el partido de fútbol, sino el hecho de pasar tiempo con él lo que lo motivaba a ir; es un ejemplo de cómo los rituales llevan a los hinchas a adoptar acciones mediante las cuales pueden sentirse y expresarse de una manera que no se logra fuera del estadio. Cotidianamente, Diego no compartía otro espacio con su padre que fuera tan valioso como cuando iban al estadio a alentar a Millonarios.

Los hinchas barristas entrevistados expresan la notoriedad y el sentimiento de distinción que les produce pertenecer a una barra brava, debido a que habitualmente este tipo de sensaciones no están presentes en sus vidas, el distanciamiento de acciones rutinarias que se da gracias a los rituales que llevan a cabo cada vez que van a la cancha a alentar, hace que se generen aún más lazos que los vinculan al estadio, al grupo y al equipo, claro está. En medio de la realización de los rituales el estado extático que experimentan los hace adherirse aún más a ellos, interiorizarlos más y querer repetirlos con mayor vigor, dejan su energía en las manifestaciones rituales. La fácil desconexión con la rutina se genera debido a que esta no se presenta novedosa diariamente, todo es

repetitivo, la separación de esta habitualidad se vuelve un escape y la necesidad de comunión con el grupo un motivo.

La violencia que enmarca a los barristas

Dicho todo lo anterior y como punto aparte, me parece pertinente abordar en este trabajo la violencia en relación a los barristas, por tres razones. Los entrevistados la retoman como algo que ocurre en las barras, los textos revisados la ponen de evidencia como algo propio del barrista y porque sin duda es un tema siempre presente en el fútbol al hablar de las barras, que merece atención.

Lo que dicen los entrevistados sobre este aspecto; al preguntar a Diego por la frecuencia con la que asistía al estadio dice lo siguiente:

Se podría decir que desde niño hasta 2014 siempre hice presencia en El Campín y viajando recurrentemente en los años 90s, lo que conlleva dejar de asistir a muchos eventos familiares como cumpleaños, bautizos, matrimonios, muchas clases de universidad, volarme temprano de la oficina. En el 2015 no estuve en la ciudad y al regresar en el 2016 estuve firme hasta junio de 2017. Para el torneo siguiente en la primera fecha de local, en el año que salimos de campeones con Russo, se agarraron unos barristas con chuzos en el Palacio del Colesterol y ese mismo día decidí alejarme un poco del estadio, he vuelto ocasionalmente unas 8 veces desde entonces (Diego, 20 de diciembre de 2020).

Retomando las palabras de Javier cuando habla de lo que significa para él ser barrista:

El conocer personas que ya están o llevan cierto tiempo en la barra te hace ver todo acerca de la barra brava, lo bueno y lo malo. La decisión está en saber qué camino tomar, el mío fue por el de vivir a mi modo el tema de ser barra brava, es asistir a la cancha, alentar, generar proyectos a través del deporte y vincular a las futuras generaciones, haciéndoles caer en cuenta que la barra brava se puede llevar de la mejor manera, respetando el color y el equipo de las demás personas (Javier, 10 de febrero de 2021).

De un lado, está la violencia que muestran y reproducen los medios de comunicación que pone como protagonistas a los barristas, como bien lo dicen Arboleda y Vélez (2016) se ha creado un discurso en el cual se han encargado de estigmatizar a los barristas haciéndolos ver como sinónimo de violencia, se reproducen versiones muchas veces alejadas de la realidad o que no son acordes ni tienen en cuenta las realidades contextuales de los sujetos integrantes de barras bravas, generando procesos de separación y rechazo por parte de la sociedad.

De otra parte, hay una violencia que Ferreiro (2003) denomina violencia simbólica y es aquella que se da en el mismo entorno de competencia que es propio del fútbol, así el reconocimiento entre barristas de nosotros/ellos hace que se de este tipo de violencia, en esta no se llega necesariamente a la agresión física, la violencia que se ejerce es verbal en su mayoría. Los entrevistados dejan ver la importancia que tiene para la barra brava sus objetos vehículo de aliento, las banderas son un objeto al que hay que cuidar, muchas veces barras del equipo rival intenta robarlas para humillar y ganarle a la otra barra, aquí se puede generar violencia física y verbal.

La violencia por la que muchos hinchas barristas y no barristas optan, repercute directamente en todos los hinchas que la vivencian, siendo los protagonistas de disputas que pasan de la agresión verbal a la agresión física y que dependiendo de la pelea llega a dejar personas, en su mayoría jóvenes, muertas. Muchos barristas asisten al estadio no solo con el fin de apoyar a su equipo de fútbol, también asisten para demostrar adentro y afuera que su equipo o barra es la más poderosa, sea cual haya sido el resultado del juego, afuera del estadio también se miden poderes en los que se determina quién es el más “fuerte” según el resultado de una disputa física. Claro está que para otro tanto de barristas, este tipo de encuentros violentos no tienen sentido, y es por esto que muchos se alejan de la barra y del mismo estadio, como el caso de Diego, y hallan otra manera de alentar a su equipo dejando atrás la violencia física de la cual no son partícipes ni defienden.

Es claro que hay integrantes de barras bravas para quienes la violencia se ve como una forma más de aliento, una manifestación ritual que se genera por la necesidad de reconocimiento y reafirmación de identidad ante los otros, la necesidad de evidenciar que pertenecen a un grupo, incluso porque hay quienes ven a su equipo, al estadio, a sus objetos, a su pasión, como únicos viables, y por lo tanto es necesario luchar contra otros que no pertenecen al grupo y que por lo tanto son vistos como enemigos; la decisión recae en cada cual, como lo manifiesta Javier, la cercanía con el grupo deja ver lo bueno y lo malo, cada quien toma su decisión.

Por último, se presenta la violencia como factor determinante para que los integrantes de barras bravas se alejen o continúen en ellas. Para muchos hinchas barristas

la violencia es inherente a su papel como hincha, para otros, es el motivo por el cual salirse de estos grupos organizados, confirmando que ser barrista no es sinónimo de violencia, de hecho en las entrevistas los barristas no la toman como algo que deba hacer parte de un hincha, por el contrario, ser hincha y ser buen barrista es alentar al equipo siempre, viajar a ver los partidos, estar presente en las victorias y aún más en las derrotas.

Conclusiones

En el presente apartado se presentan los hallazgos del trabajo desarrollado, hallazgos realizados con base en los objetivos propuestos, en el análisis de la información recolectada y en la revisión documental propuesta.

Se identifican formas de aliento manifestadas por los hinchas integrantes de una barra brava en las que cantar, saltar, tocar instrumentos, llevar la camiseta del equipo al que se apoya e ir al estadio son principales. Actividades con las cuales los hinchas barristas transmiten su afecto y apoyo incondicional al equipo y con las cuales esperan retribución traducida en victorias, así mismo, estas actividades se dan no solo en el estadio, también se pueden evidenciar en otros escenarios como los alrededores del mismo, lo importante es enviar su mensaje de hincha barrista.

Es de aclarar que el momento culmen en el cual se ve y se expresan todas estas manifestaciones se presenta en el estadio, en comunión con los demás pares barristas, cuando el equipo juega sus partidos.

Las manifestaciones mediante las cuales los hinchas dan aliento a su equipo de fútbol son variadas, organizadas y realizadas por ellos mismos. Se destacan entre estas saltar en la tribuna cuando el equipo está saliendo al campo de juego y durante el partido; entonar canciones alusivas al apoyo hacia su equipo o canciones ofensivas para los hinchas y jugadores del equipo contrario; exhibir trapos y banderas que cuelgan en la tribuna con nombres como el de la barra, el de algún jugador emblemático del equipo, mensajes especiales o simplemente el escudo del equipo; tocar con instrumentos propios durante la entrada del equipo al campo de juego y durante el partido; todas estas actividades realizadas

para visibilizar ante el equipo propio, el contrario y ante todos los demás asistentes al estadio lo importante que es el equipo y que desde la barra brava no se deja de alentar.

El aliento de los hinchas que hacen parte de la barra brava Los Comandos Azules de la ciudad de Bogotá es preciso comprenderlo como un conjunto de manifestaciones rituales, dado que su espacio-tiempo, sus participantes, sus simbologías y los momentos en los que se demuestran, conforman lo que se requiere para que un ritual se lleve a cabo y sea denominado como tal.

Si bien, esta categoría no es conocida ni interpretada por todos los hinchas barristas, desde una perspectiva académica adquiere importancia, en tanto permite observar las acciones como un fenómeno que desborda el gusto por el fútbol, en el que se hallan explicaciones que dotan de sentido aquellas acciones ejecutadas y que los barristas asimilan como sagradas. Analizar lo que enmarca al aliento de los hinchas haciendo uso de herramientas académicas permite una comprensión más amplia de sus manifestaciones, que alejen de juicios acelerados a quienes se interesen por acceder a estas interpretaciones válidas y necesarias para el ejercicio académico, y para el abordaje más completo sobre los fenómenos sociales.

Finalmente, con respecto a los trabajos revisados se halla una concordancia entre lo que se dice en ellos sobre los hinchas y sus manifestaciones rituales y sobre las declaraciones de los hinchas entrevistados, dejando en evidencia que sobre este tema se encuentran generalidades indistintamente del país desde el cual se desarrolle el trabajo, teniendo en cuenta que se revisaron textos de países como España, Costa Rica y Argentina.

Referencias bibliográficas

- Adán, T. (1993). Nuevos escenarios, viejos rituales. Los “ultras” del fútbol. *Revista de Antropología Social* (2), 146-166.
- Ametrano, L. (2017) Fútbol, ritual de multitudes: crónica etnográfica de una pasión. En Ametrano, L. *Técnicas de investigación social: Cuaderno de Cátedra*. (118-141), Buenos Aires: Ediciones de Periodismo y Comunicación.
- Apud, I. & Czachesz, I. (2019). *Psicología, Conocimiento y Sociedad. Creencias, Rituales y Memoria. Una introducción a la Ciencia Cognitiva de la Religión*, vol. 9 (núm. 1). [229.-328]. Recuperado de <http://www.scielo.edu.uy/pdf/pcs/v9n1/1688-7026-pcs-9-01-182.pdf>
- Arboleda, J. y Vélez, M. (2016). Construcción de la violencia en el fútbol: la psicologización del hincha. *Quadernos de Psicología. International Journal of Psychology*, Vol. 18, Nº 2, [71-81]. <https://www.raco.cat/index.php/QuadernsPsicologia/article/view/v18-n2-arboleda-velez>
- Archetti, E. (2008). El potrero y el pibe. Territorio y pertenencia en el imaginario del fútbol argentino. *Horizontes Antropológicos*, vol.14, (núm. 30) [259.-282] Recuperado de <https://www.scielo.br/pdf/ha/v14n30/a13v1430.pdf>
- Arias, F. (2012). *El proyecto de investigación. Introducción a la metodología*. Editorial Episteme. Caracas, Venezuela.
- Bayona, B. (2000). Rituales de los ultras del fútbol. *Política y Sociedad* (34), 155-173.
- Ballestrini, M. (2006). Como se elabora el Proyecto de Investigación. Recuperado de https://www.academia.edu/35200583/2000_Como_se_Elabora_un_Proyecto_de_Investigacion_MIRIAN_BALESTRINI_pdf

- Bromberger, C. (2001). Las multitudes deportivas: analogía entre rituales deportivos y religiosos. Recuperado de: Educación Física y Deportes: <https://www.efdeportes.com/efd29/ritual2.htm>
- Campos, M. (2007). El umbral sagrado (Entre la experiencia mística y el ritual pagano). Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica, vol. 33 (núm. 2). [59.-69]. Recuperado de <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/filyling/article/view/1738>
- Castro, J. A. (2020). Cuerpos con aguante: festividad y violencia en una barra brava de Bogotá. Revista Colombiana de Sociología, 43(1), 193-214.
- Castro, J. A. (2015). Identidad y rivalidad en una barra brava de Bogotá. Revista Colombiana de Sociología, 17(1), 207-228.
- Castro, J. A., y Arcos Parra, M. L. (2021). Rituales y violencia entre hinchas en Bogotá. Revista Logos Ciencia & Tecnología, 13(1), 36-46. Doi: <https://doi.org/10.22335/rict.v13i1.1290>.
- Chiavenato, I. (2006). Introducción a la teoría general de la administración. Séptima Edición. México.
- Cicciaro, I. y Puccio, X. (2010). La pasión del hincha de un equipo del fútbol argentino. Creación y Producción en Diseño y Comunicación N°32. Buenos Aires, Argentina.
- Durkheim, E. (1912). Las formas elementales de la vida religiosa. Colofón S.A. D.F, Méjico.
- Encinas, M. (2009). Cauriensia, Estudio antropológico del comportamiento ante la muerte: Humanidad e inhumanidad, vol. 4. [293.-328]. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3082591>
- Ferreiro, J. (2003). Ni la muerte nos va a separar, desde el cielo te voy a alentar. Apuntes sobre identidad y fútbol en Jujuy. En P. Alabarcés, Futbologías: Fútbol, identidad y violencia en América Latina (57- 74). Buenos Aires: CLACSO.

- Galeano, E. (2003). Fútbol a sol y sombra. Madrid: Siglo XXI.
- García, G. (2009). Jóvenes, identidad y futbol: Las barras bravas en los estadios de Quito. Quito: FLACSO.
- Goig, R. y Goig D. (s.f.). El fútbol como deporte de la era de la globalización. Recuperado de: <http://www.cienciadeporte.com/images/congresos/madrid/Factores%20Sociales%20de%20la%20Actividad%20Fisica%20y%20del%20Deporte/Sociologia%20Deportiva/El%20f%C3%BAtbol%20como%20deporte.PDF>
- Hasicic, G. (2017). Hinchas e identidad. Alcances y limitaciones de la ética del aguante. Vivat Academia. Revista de Comunicación, N° 140, 17-43
- Hernández, R; Fernández, C. y Batista, M. (2014). Metodología de la investigación. Sexta edición. México D.F.
- Leach, E. (1978). Cultura y Comunicación. Siglo XXI. Madrid.
- Levi - Strauss, C. (1976). El Hombre Desnudo. Siglo XXI. México.
- Levi - Strauss, C. (1997). El Pensamiento Salvaje. FCE. México.
- Llopis, R. (2007). El fútbol como ritual festivo. Un análisis referido a la sociedad española. Revista Andaluza de Ciencias Sociales. Anduli, N°6, 115-132.
- Meneses, J. (2008). El fútbol nos une: socialización, ritual e identidad en torno al futbol, vol. 4, (núm. 8), [101.-140] Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/694/69440805.pdf>.
- Moliner, M. (2006). Diccionario de uso del español. Tomo 1: A-H. Madrid: Gredos.
- Müller, J. & Murillo, M. ed. (s). (2014). Otro fútbol. Ritualidad, organización institucional y competencia en un siglo de fútbol popular en Bolivia (1896-2014). Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/320457222_Otro_Futbol_Ritualidad_organizacion_institucional_y_competencia_en_un_siglo_de_futbol_popular_en_Bolivia_1896-

[2014_Rituality_Social_Organization_and_Competition_in_a_Century_of_Popular_Soccer_in_Bolivia](#)

- Pascal, L. (2015). ¿Ritualidad versus modernidad...? Ritos, identidad cultural y globalización. *Revista del Magíster en Análisis Sistemático Aplicado a la Sociedad Facultad de Ciencias Sociales*, (núm. 33). [18.-28]. Recuperado de <https://revistamad.uchile.cl/index.php/RMAD/article/download/37321/38877/>
- Real Academia Española. (2014). *Diccionario de la lengua española*. (23 edición). Consultado en: <https://dle.rae.es/alentar>
- Real Academia Española. (2014). *Diccionario de la lengua española*. (23 edición). Consultado en: <https://dle.rae.es/hincha>
- Real Academia Española. (2014). *Diccionario de la lengua española*. (23 edición). Consultado en: <https://dle.rae.es/rito>
- Recasens, A. (1999). *Las barras bravas*. Santiago de Chile, Chile. Bravo y Allende Editores.
- Rivera, J. (2005). El partido de fútbol como ritual. Recuperado de: *Educación Física y Deportes*: <https://www.efdeportes.com/efd85/ritual.htm>
- Roa, N. y Salcedo, A. (2014). Lo banal como instrumento de nación: La importancia de la selección colombiana en la activación de procesos identitarios. *Desbordes*, 5, 47 - 51. <https://doi.org/10.22490/25394150.1305>
- Rodríguez, O. (2007). Rituales de La Ultra Morada: la máscara de la pertenencia. *Revista Centroamericana de Ciencias Sociales*, IV (1), 209-252.
- Roversi, A. (1992). Fútbol, afición y violencia. El gamberrismo futbolístico en Italia. *Italia*. II. Mulino.

- Ruíz, M. y Aguirre, G. (2015). Etnografía virtual, un acercamiento al método y a sus aplicaciones, vol. XXI, núm. 41, pp. 67-96. Recuperado de <https://www.redalyc.org/journal/316/31639397004/html/>
- Santos, M. (2000). La naturaleza del espacio. México D.F.: Ariel.
- Sarmiento, D. (28 de mayo de 2018). ¿Por qué el fútbol tiene más seguidores en Colombia que los demás deportes? Señal Colombia. <https://www.senalcolombia.tv/documental/por-que-el-futbol-tiene-mas-seguidores-en-colombia-que-los-demas-deportes>
- Serra, T. (2015). Maradona entre la tierra y el cielo Cuadernos de Información y Comunicación, vol. 20, [20.-35]. Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/CIYC/article/view/49538>
- Torres, D. (2006). Sapiens. Los rituales funerarios como estrategias simbólicas que regulan las relaciones entre las personas y las culturas, vol. 7, (núm. 2). [107.-118]. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/410/41070208.pdf>
- Turner, V. (1980). La selva de los símbolos. Siglo XXI. Madrid. (21)
- Turner, V. (1988). El Proceso Ritual. Taurus. Madrid.
- Vélez, J. (2015). La violencia en el espectáculo del fútbol, una realidad en el nuevo contexto colombiano. Estudios de Ocio. Universidad de Deusto. Bilbao. España.

Entrevistas

- Andrés (23 de enero del 2021). Entrevista por Jenny Mellizo, Bogotá.
- Diego (20 de diciembre del 2020). Entrevista por Jenny Mellizo, Bogotá.
- Javier (10 de febrero del 2021). Entrevista por Jenny Mellizo, Bogotá.

Imágenes

Mundo Millos. (2021). Hinchas [Fotografía]. <https://mundomillos.com/hinchas/dia-del-hincha-de-millonarios/>

Murga Deportiva. (2017). Hinchas del equipo Millonarios Fútbol Club tocando instrumentos musicales [Fotografía]. <http://murgadeportiva.blogspot.com/2017/>

Amino Fútbol. (2017). La hinchada de Colombia [Fotografía].
https://aminoapps.com/c/futbol/page/blog/la-hinchada-en-colombia/mggh_kuRjgp10nmWkPXbRgL7IDdK00

Anexos

La entrevista

La entrevista que se le realizó a tres hinchas barristas del equipo Millonarios fútbol Club se presentó de la siguiente manera:

1. ¿A qué barra pertenece y hace cuánto pertenece a ella?
2. ¿Qué es para usted el aliento? ¿Qué función tiene?
3. ¿Prepara actividades junto a su barra para alentar al equipo?
4. Describa por favor estas actividades, ¿en qué consisten y cómo es la organización dentro de la barra para poder llevarlas a cabo?
5. Los cantos, las coreografías y saltar hacen parte de estas actividades de aliento, ¿durante el partido con qué regularidad se realizan o bajo qué circunstancias?
6. ¿Asistía con alguna prenda o prendas especiales al estadio, cuál o cuáles? ¿Tienen para usted algún significado las prendas que utilizaba para ir al estadio?
7. ¿Cuál es la importancia de asistir al estadio como hincha, aparte de ver el partido, la comunión con los demás hinchas qué significado tiene?

CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES									
		Meses						Años	
Etapa	Actividad	enero/f ebrero	marzo /abril	mayo/j unio/	julio/a gosto	Sept./ octubre	nov./dic iembre	20 20	20 21
Planeación	1. Elección del tema a trabajar	X						X	
	2. Elaboración planteamiento del problema		X					X	
	3. Revisión bibliográfica				X			X	
	4. Referente conceptual					X		X	
	5. Metodología/ Diseño entrevista					X		X	
Ejecución	6. Aplicación entrevista	X					X	X	X
	7. Análisis de la información		X						X
	8. Conclusiones					X			X
Divulgación	9. Sustentación trabajo de grado						X		X